



**LA OPCIÓN FUNDAMENTAL: LÍNEAS PARA UNA TEOLOGÍA MORAL EN LA  
PASTORAL JUVENIL SALESIANA**

**Vladimir Alberto Estrada Villarroel**

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE TEOLOGÍA  
BOGOTÁ, D.C.  
OCTUBRE DE 2016

**LA OPCIÓN FUNDAMENTAL: LÍNEAS PARA UNA TEOLOGÍA MORAL EN LA  
PASTORAL JUVENIL SALESIANA**

**Vladimir Alberto Estrada Villarroel**

Proyecto de grado como requisito para optar por el  
título de Bachiller en Teología

Tutora: María Isabel Gil Espinosa

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE TEOLOGÍA  
BOGOTÁ, D.C.  
OCTUBRE DE 2016

## **AGRADECIMIENTOS**

A Dios, a mi familia, por brindarme el apoyo en este camino y el acompañamiento de la comunidad Salesiana en mi proceso formativo. Esta reflexión surge del empeño apostólico en favor de la juventud, y de los aportes recibidos en clases especialmente del Padre Alberto Múnera y la profesora María Isabel Gil Espinosa, quienes impartieron la materia de moral fundamental.

## **Dedicatoria**

A todos mis hermanos salesianos y a la familia salesiana que de una u otra forma trabajan a favor de la juventud menos favorecida.

Nota de aceptación

---

---

---

---

---

---

---

Firma del presidente del Jurado

---

Firma del jurado

---

Firma del jurado

La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de síntesis; sólo velará por que no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque las tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales, antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia (Reglamento General de la Pontificia Universidad Javeriana. Artículo 23 de la Resolución No. 13 del 06 de junio de 1964).

Bogotá, D.C., 2016

## Tabla de contenido

|  |           |
|--|-----------|
| <b>INTRODUCCIÓN</b> .....  | <b>7</b>  |
| <b>CAPÍTULO I</b> .....  | <b>9</b>  |
| <b>APROXIMACIÓN A LA PASTORAL JUVENIL SALESIANA</b> .....  | <b>9</b>  |
| <b>1.1 Algunos aspectos relevantes de la pastoral juvenil salesiana</b> .....                                    | <b>9</b>  |
| a) La finalidad .....  | 9         |
| b) El método.....  | 12        |
| c) Recursos educativos – pastorales .....  | 17        |
| <b>1.2 Algunas características del contexto juvenil</b> .....  | <b>21</b> |
| a) Jóvenes digitales e identidades .....   | 21        |
| b) Culturas o tribus urbanas .....   | 26        |
| c) Hijos de familias disfuncionales .....  | 27        |
| <b>CAPÍTULO II</b> .....   | <b>30</b> |
| <b>ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DE LA OPCION FUNDAMENTAL:</b>   |           |
| <b>CONCIENCIA Y LIBERTAD</b> .....   | <b>30</b> |
| 2.1 El concepto de Opción fundamental.....   | 30        |
| 2.2 La conciencia .....  | 37        |
| 2.3 La libertad.....   | 43        |
| <b>CAPITULO III</b> .....  | <b>49</b> |
| <b>LÍNEAS ORIENTADORAS PARA UNA PASTORAL JUVENIL SALESIANA A PARTIR DEL CONCEPTO DE OPCION FUNDAMENTAL</b> ..... | <b>49</b> |
| 3.1 Educar para una coherencia entre la fe y la vida .....   | 49        |
| 3.2 Educar para la libertad.....   | 55        |
| 3.3 Educar para la responsabilidad .....   | 62        |
| <b>CONCLUSIONES</b> .....  | <b>67</b> |
| <b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....  | <b>70</b> |

## INTRODUCCIÓN

En el trabajo de evangelización por parte de la Iglesia, los salesianos de Don Bosco (congregación formada por religiosos cristianos), tiene una misión específica y estilo propio a la hora de evangelizar, sus destinatarios son los jóvenes como opción preferencial y por ello, la manera de anunciarles el Evangelio tiene algunas características propias y adaptadas para esa tarea. Estas características o estilo propio a la hora de presentar el Evangelio a los jóvenes, es conocida como la pastoral juvenil salesiana.

La pastoral juvenil salesiana, que a lo largo de los años ha mantenido su esencia como método de evangelización orientado a la población juvenil, también se ha ido enriqueciendo con los avances de los estudios teológicos, la doctrina de la Iglesia, los cambios de épocas, etc.

Por esta razón, considero apropiado tratar de identificar los aportes que la Teología Moral puede ofrecer, para enriquecer y actualizar la Pastoral juvenil Salesiana, específicamente desde la categoría de opción fundamental.

Los autores principales sobre los que nos apoyaremos para el desarrollo de este trabajo son Alberto Múnera Duque S.J. y Marciano Vidal, quienes desde una Teología Moral renovada a partir de los planteamientos del Concilio Vaticano II en *Gaudium et spes* 16 y 17 y *Lumen Gentium* 16 ofrecen criterios bastante claros sobre la categoría de la Opción fundamental. De igual manera tendremos en cuenta autores expertos en la Pastoral juvenil salesiana los cuales nos ayudarán a hacer la articulación que pretendemos.

El método que utilizaremos en este trabajo es el hermenéutico ya que trataremos de comprender, interpretar y explicar la opción fundamental que está constituida a su vez por la conciencia y la libertad, de igual manera trataremos de

comprender interpretar y explicar las culturas juveniles que son tan complejas en este momento y tratar, por ultimo cómo formar estos jóvenes para la responsabilidad.

Este trabajo consta de tres capítulos; en el primer capítulo haremos una aproximación a la pastoral juvenil salesiana que desarrollaremos en dos puntos. En un primer momento intentaremos mostrar la finalidad, el método y los recursos educativos de esta pastoral. En un segundo momento, y teniendo en cuenta que los jóvenes son los destinatarios, procuramos algunas características de los contextos juveniles como son, jóvenes digitales, las culturas o tribus urbanas, y, por último, una característica bastante común en nuestros entornos y es que muchos jóvenes son hijos de familias disfuncionales.

En el segundo capítulo abordamos los elementos constitutivos de la opción fundamental como son la conciencia y libertad. En un primer punto intentaremos explicar en qué consiste la opción fundamental, seguidamente trataremos de desarrollar el asunto de la conciencia, y, por último, expondremos el tema de la libertad.

Por último, en el tercer capítulo, desarrollaremos algunas líneas orientadoras para una pastoral juvenil salesiana a partir del concepto de la opción fundamental. En un primer punto trataremos de reflexionar sobre cómo educar para una coherencia entre la fe y la vida; seguidamente, consideraremos cómo educar para una auténtica libertad; por último, y como consecuencia de lo anterior, analizaremos qué implica educar para la responsabilidad.

Esperamos conseguir con este trabajo dar un aporte a la pastoral juvenil salesiana, a partir del concepto de opción fundamental, resaltando dos características del mismo como son la libertad y la consciencia, las cuales son importantes en la formación de los jóvenes.



## **CAPÍTULO I**

### **APROXIMACIÓN A LA PASTORAL JUVENIL SALESIANA**

En el primer capítulo haremos una aproximación a la pastoral juvenil salesiana que desarrollaremos en dos puntos. En un primer momento, intentaremos mostrar la finalidad, el método y los recursos educativos de esta pastoral. En un segundo momento, y teniendo en cuenta que los jóvenes son los destinatarios, procuraremos presentar algunas características de los contextos juveniles como son, jóvenes digitales, las culturas o tribus urbanas, y, por último, una característica bastante común en nuestros entornos y es que muchos jóvenes son hijos de familias disfuncionales.

Es claro para nosotros que estos son algunas de las características que tienen los jóvenes reales de nuestra sociedad y quienes son los destinatarios de de la pastoral salesiana. Y es a estos jóvenes que intentaremos formar en libertad y conciencia para una responsabilidad.

#### **1.1 Algunos aspectos relevantes de la pastoral juvenil salesiana**

En este primer apartado, desarrollaremos los elementos más importantes de la pastoral juvenil salesiana, como son: la finalidad, el método, y los recursos.

##### **a) La finalidad**

Para entender la finalidad de la pastoral juvenil salesiana, es preciso remontarnos a los inicios de esta labor en favor de la juventud, inicios hechos realidad en la persona de San Juan Bosco.

Es Don Bosco que, a partir de la realidad juvenil de su tiempo, decide hacer algo al respecto:

La narración que hace Don Bosco de los primeros tiempos deja entrever que el encuentro con los muchachos pobres y abandonados en las calles de Turín, no sólo fue trascendental para dar inicio al Oratorio<sup>1</sup> de Valdocco, sino que continúa teniendo una singular importancia para la identidad carismática educativa salesiana.<sup>2</sup>

En este sentido, la inclinación pastoral de Don Bosco por la juventud, también tiene que ver con su propia vida y sus experiencias personales.

Las experiencias personales que tuvo Don Bosco siendo joven, así como las que vivió fruto de su ministerio como sacerdote recién ordenado en Turín, proporcionaron la base para ver como llamada divina el dedicar su vida al servicio de los jóvenes más desfavorecidos.<sup>3</sup>

Son esas experiencias, por las que Don Bosco hace una opción pastoral por la juventud, opción que hoy en día continúan, en los diferentes grupos de la familia salesiana<sup>4</sup>.

Para entender en qué consiste la pastoral juvenil salesiana, es importante entender la visión y misión del fundador de la Sociedad Salesiana, San Juan Bosco. El cual expresa en las constituciones salesianas las directrices que guiaran toda la misión salesiana en favor de los jóvenes:

Los salesianos de Don Bosco (SDB) formamos una comunidad de bautizados que, dóciles a la voz del Espíritu, nos proponemos realizar, en una forma específica de vida religiosa, el proyecto apostólico del Fundador: ser en la

---

<sup>1</sup> El Oratorio, llamado así por Don Bosco al lugar de reunión con los jóvenes, éste aspecto se desarrollará detenidamente más adelante.

<sup>2</sup> Peresson, Educar con el corazón de Don Bosco, 129.

<sup>3</sup> Lenti, Don Bosco: Historia y Carisma 2, 73.

<sup>4</sup> Familia Salesiana: son todos aquellos grupos de vida consagrada y laica, fundados por Don Bosco como ser: los Salesianos de Don Bosco, Hijas de María Auxiliadora y Cooperadores Salesianos; también se incluyen cómo familia salesiana a aquellos grupos de vida consagrada o laical fundados por los Salesianos.

Iglesia Signos y portadores del amor de Dios a los jóvenes, especialmente a los más pobres.<sup>5</sup>

Para la tarea en favor de los jóvenes, la misión salesiana tiene un objetivo específico que es el ser: “Evangelizadores de los jóvenes, especialmente de los más pobres”<sup>6</sup>, sin embargo, el evangelizar es una tarea de todos los cristianos, puesto que, “la tarea de evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia”<sup>7</sup>, no obstante, la evangelización para los grupos fundados por Don Bosco, están enfocados a la juventud.

Expresión de la misión eclesial según el estilo de Don Bosco, la pastoral juvenil salesiana asume la evangelización como la primera urgencia, consciente de que su misión principal es proponer a todos los jóvenes que vivan su existencia como la vivió Jesús.<sup>8</sup>

Para esa labor, Don Bosco pensó en un medio de evangelización que tenga incidencia en la juventud; la educación.

Para nosotros, Salesianos de Don Bosco, la educación es el lugar y la mediación [...] Evangelizamos, hacemos presente entre nosotros y en nosotros el proyecto de Jesús mediante la educación. Por eso definimos nuestra misión como “Evangelizar educando”.<sup>9</sup>

Por tanto, la pastoral juvenil salesiana “Se caracteriza por un estilo de mediación educativa, y es también una pastoral que pasa a través de la misma experiencia educativa”<sup>10</sup>, puesto que así lo vio conveniente Don Bosco. De esta forma se puede comprender la opción que hizo por la juventud y el medio por el cual, evangelizaba a los jóvenes.

---

<sup>5</sup> San Juan Bosco, Constituciones y Reglamentos Salesianos de Don Bosco, art. 2.

<sup>6</sup> Peresson, *Educación con el corazón de Don Bosco*, 24.

<sup>7</sup> *Ibíd.*, 32

<sup>8</sup> Attard, *La pastoral juvenil salesiana: cuadro de referencia*, 31.

<sup>9</sup> Peresson, *Educación con el corazón de Don Bosco*, 38.

<sup>10</sup> Attard, *La pastoral juvenil salesiana: cuadro de referencia*, 31.

La opción que hizo por la juventud más pobre y marginada como campo de destinatarios privilegiados de su acción evangelizadora, unió una segunda elección: la escogencia de la educación como la más urgente y oportuna respuesta a la necesidad de redención de los jóvenes del medio popular.<sup>11</sup>

Esa tarea educativa, tiene algunas características que el P. Peresson salesiano de Don Bosco, resalta en referencia a la educación:

- La educación debe ser una “Educación para todos, incluyente”,<sup>12</sup> se puede decir que es una educación que no hace ningún tipo de discriminación.
- “Se plantea una educación a lo largo de toda la vida, creando una actitud de educación continua”.<sup>13</sup>
- Esta educación que se desea, está circunscrita en “los múltiples espacios, escenarios y mediaciones de la vida misma”.<sup>14</sup>
- La propuesta educativa de Don Bosco, plantea una “educación integral que comprenda todas las dimensiones de la persona y se proyecte solidariamente a la comunidad”.<sup>15</sup>

En resumen, la finalidad de la pastoral juvenil salesiana es de formar “Buenos cristianos y honrados ciudadanos”;<sup>16</sup> finalidad que Don Bosco realiza a través de la evangelización y la educación, por lo cual ideó un método para este fin.

## **b) El método**

Sistema Preventivo; así fue y es llamado el método pedagógico que guía la pastoral juvenil salesiana, método ideado por Don Bosco y que hoy en día, sirve de guía en la misión por él encomendada:

---

<sup>11</sup> Peresson, *Educación con el corazón de Don Bosco*, 190 - 191.

<sup>12</sup> *Ibíd.*, 46.

<sup>13</sup> *Ibíd.*

<sup>14</sup> *Ibíd.*

<sup>15</sup> *Ibíd.*

<sup>16</sup> Inspectoría Salesiana San Pedro Claver, Proyecto educativo pastoral salesiano, 83.

Frente a esta urgencia educativa nosotros, Salesianos, somos portadores de un carisma pedagógico que es actual y más necesario que nunca: el Sistema Preventivo de Don Bosco. Éste es nuestro tesoro, el aporte que estamos llamados a ofrecer a los jóvenes y a la sociedad actual, nuestra profecía.<sup>17</sup>

Es el Sistema Preventivo, el método que heredó Don Bosco a los salesianos y a todos los grupos de la familia salesiana,<sup>18</sup> familia que continúa el trabajo pastoral en favor de la juventud.

En primer lugar, para entender este sistema educativo, es importante definir lo que se entiende por “prevenir”, en el contexto salesiano:

El propósito pues, de Don Bosco no es solamente “prevenir”, en un sentido negativo. Es decir, “evitar” lo dañoso que haya en las situaciones y en el ambiente externo para que el joven no sufra detrimento y daño en su libertad y en sus inclinaciones espontáneas. Es hacerle tomar consciencia y ayudarle para que él mismo se defienda de las posibles agresiones del ambiente.<sup>19</sup>

Asimismo, la pastoral juvenil salesiana, con los lineamientos dados por Don Bosco y su sistema educativo, pretende ayudar al joven en una formación integral.

En un nivel básico, la prevención es una estrategia diseñada para proporcionar apoyo a los jóvenes en sus problemas personales, para ayudarles a enfrentarse a las dificultades y a las tentaciones que se les presentan en su vida como personas y como cristianos de una manera constructiva.<sup>20</sup>

Por esas razones, Don Bosco al llamar a su método educativo Sistema preventivo, pensó en una serie de elementos, con los cuales se pueda favorecer un ambiente educativo, donde el joven pueda formarse como ciudadano y cristiano. También cabe señalar, que “Un sistema es un conjunto de elementos que

---

<sup>17</sup> Peresson, *Educación con el corazón de Don Bosco*, 7.

<sup>18</sup> Por familia salesiana vamos a entender: a todos los grupos que fundó Don Bosco, y aquellos fundados por los salesianos, como ser: movimiento juvenil salesiano, damas salesianas, ex alumnos salesianos, etc.

<sup>19</sup> Peraza, *Sistema Preventivo de Don Bosco*, 37.

<sup>20</sup> Lenti, *Don Bosco: Historia y Carisma 2*, 91.

interactúan y mantienen interrelaciones entre sí”;<sup>21</sup> y de la misma forma, el Sistema preventivo de Don Bosco, está “basado en convicciones de amor, de razón y de fe”;<sup>22</sup> esos tres pilares son los cimientos de todo el Sistema preventivo salesiano, los cuales están interrelacionados y por lo tanto son indispensables.

El primer pilar del Sistema preventivo ideado por Don Bosco, es la razón, del cual se puede decir que son “los procesos que realiza la persona para comprenderse a sí misma y para entender críticamente el mundo en el cual vive y poder actuar sobre él”.<sup>23</sup> Este elemento manifiesta una diversidad de aspectos, como ser:

Don Bosco da mucha importancia a esto: el amor pedagógico debe estar acompañado por la razón, que se manifiesta de muchas maneras: la racionalidad de las exigencias y de las normas, no la presión emotiva y sentimental; la flexibilidad y el sentido común de las propuestas; el cuidado de espacios de comprensión, de diálogo y de paciencia, partiendo del mundo concreto de los jóvenes.<sup>24</sup>

Asimismo, para entender los elementos más importantes respecto a este primer cimiento del Sistema Preventivo, el P. Arthur Lenti, menciona cuatro aspectos en referencia de la razón: primero, la razón cómo justicia, en el sentido de que tanto el educador cómo el educando deben estar sujetos a la norma; segundo, la razón es ser razonable o sensato, en el sentido que todo lo que se pida al joven debe ser razonable; tercero, la razón entendida cómo racionalidad, para que el joven aprecie todo lo bueno que hay detrás de las decisiones que se toman; y cuarto, es la razón entendida cómo motivación, hacia un compromiso intelectual.<sup>25</sup>

---

<sup>21</sup> Pérez, Definición de sistema de referencia, (<http://definicion.de/sistema-de-referencia/>), 12 de septiembre del 2016.

<sup>22</sup> Attard, *La pastoral juvenil salesiana: cuadro de referencia*, 80.

<sup>23</sup> Peresson, *Educar con el corazón de Don Bosco*, 380.

<sup>24</sup> Attard, *La pastoral juvenil salesiana: cuadro de referencia*, 87.

<sup>25</sup> Ver, Lenti, *Don Bosco: Historia y Carisma 2*, 86.

Así pues, la razón es un elemento que implica tanto al educador como al formando, en este caso el joven, quien a través de la razón debe comprender las acciones o decisiones que tome el educador, en favor de su formación.

El segundo pilar del Sistema Preventivo de Don Bosco es la religión, por el cual se debe entender “La búsqueda y descubrimiento del sentido de la vida, la apertura a lo trascendente, al Absoluto, que es Dios”;<sup>26</sup> la religión en el Sistema Preventivo está llamado a la búsqueda del Absoluto, de la buena nueva, en pocas palabras del Evangelio. Y en el sistema propuesto por Don Bosco se lo puede resumir en amor por Dios y el prójimo, a reconocer que todos estamos llamados a vivir según el Evangelio, a partir de la propia realidad; donde el joven, pueda discernir la voluntad de Dios en su vida.<sup>27</sup>

La religión, en la visión salesiana abarca otros elementos, de los cuales se puede resaltar “[...] la búsqueda y descubrimiento del sentido de la vida”,<sup>28</sup> elemento clave en este sistema, puesto que, en la pastoral juvenil salesiana, si bien la tarea fundamental es la evangelización de la juventud, esto debe llevar al joven a la búsqueda del propio sentido de su vida.

Respecto a la religión, el padre Peraza agregar algunas nociones, que tienen un carácter más concreto y práctico:

Un camino de oración, de práctica sacramental y litúrgica, racionales, familiares y festivos: “motivar”, “dar comodidad para frecuentar los sacramentos”, “poner de relieve la necesidad y belleza de la vida de fe”, “no obligar nunca”, actuar de manera que los jóvenes queden prendados espontáneamente de la vida de la “gracia” que es amistad con Dios, serenidad de consciencia, justicia reconciliación y bondad con los semejantes.<sup>29</sup>

---

<sup>26</sup> Peresson, *Educación con el corazón de Don Bosco*, 380.

<sup>27</sup> Ver, Attard, “La pastoral juvenil salesiana: cuadro de referencia, 88.

<sup>28</sup> Inspectoría Salesiana San Pedro Claver, Proyecto Educativo Pastoral Salesiano, 78.

<sup>29</sup> Peraza, *El Sistema Preventivo de Don Bosco*, 49-50.

El párrafo citado, resume de manera precisa, aquellos elementos concretos que se emplean en la pastoral juvenil salesiana en alusión a la religión. Se debe resaltar que también hace referencia a la importancia; de la libertad y consciencia del joven, pues estos elementos no deben ser nunca coartados, “[...] la religión como base del sistema educativo de Don Bosco debe distinguirse de la “práctica religiosa” como refuerzo educativo”;<sup>30</sup> en ningún caso se debe obligar, sino animar para que espontáneamente se vaya adquiriendo gusto por las cosas referidas a Dios.

No obstante, para esta tarea, la mediación ciertamente será Cristo y la Iglesia: “[...] consideraba que la mediación de Cristo y de la Iglesia eran singularmente necesarias no sólo para la salvación espiritual, sino para toda tarea humana, personal y social”.<sup>31</sup>

Por último, se tiene el tercer elemento; el amor que, en el Sistema Preventivo de Don Bosco, es uno de los cimientos de mucha importancia, para que este funcione.

Por amor en la visión salesiana, se va a entender “[...] la aceptación y amor a sí mismo (autoestima), a la apertura de amor hacia los otros y a la vida, a la alegría de vivir”.<sup>32</sup> Este amor debe ser y es un amor auténtico, el cual tiene como misión generar una relación de correspondencia entre las personas, es un amor educativo, el cual para Don Bosco es un amor tanto afectivo como espiritual, el cual tiene una doble complicidad: el educador busca el bien del educando; el educando corresponde con el mismo afecto al educador. Estas dos partes se las puede resumir como el amor auténtico por la persona, el cual se caracteriza por la voluntad y el afecto.<sup>33</sup>

---

<sup>30</sup> Lenti, *Don Bosco: Historia y Carisma* 2, 86.

<sup>31</sup> *Ibíd.*

<sup>32</sup> Peresson, *Educación con el Corazón de Don Bosco*, 380.

<sup>33</sup> Ver, Attard, *La pastoral juvenil salesiana: cuadro de referencia*, 86.



El amor, en el Sistema preventivo de Don Bosco, también está abierto a la trascendencia, puesto que, el “Amor que, siendo culmen de la revelación evangélica, es el objetivo fundamental del proyecto formativo y a la vez el principio inspirador de su metodología”,<sup>34</sup> Don Bosco estaba convencido que:

La educación del hombre en profundidad exige la educación de su corazón. Es decir, del núcleo fundamental de su afectividad. Este aspecto lo enfoca Don Bosco desde un punto de vista teológico, totalizante: todo se encamina, en último término, a abrir el corazón a Dios y a servir a Dios en el prójimo con el mismo amor gratuito de Cristo.<sup>35</sup>

Es de vital importancia que, al hacer referencia sobre al amor en el Sistema Preventivo, “[...] no hablamos simplemente de amor, no importa cuán profundo y verdadero, sino de amor probado y demostrado en la práctica.”,<sup>36</sup> un amor que no queda en un sentimentalismo o afecto, sino que se hace evidente en el trato y la vida cotidiana.

Como se aprecia, los tres elementos abordados en el apartado, están relacionados entre sí, por lo cual no se puede dar un orden específico, puesto que cada uno es importante y complementario para los otros. Se debe resaltar que, en los tres elementos del Sistema Preventivo de Don Bosco, es evidente la importancia de la conciencia, la libertad y el conocimiento de sí mismo por parte del joven, cómo responsable en su formación; el cual, debe ser guiado y acompañado por el educador.

### **c) Recursos educativos – pastorales**

El anterior apartado, desarrolla a grandes rasgos el método educativo de Don Bosco, el cual sigue vigente y es puesto en práctica en la misión salesiana a favor de la juventud. Por otra parte, es importante señalar algunos recursos educativos,

---

<sup>34</sup> Peraza, *El Sistema preventivo de Don Bosco*, 54.

<sup>35</sup> *Ibíd.*

<sup>36</sup> Lenti, *Don Bosco: Historia y Carisma* 2, 87.

de los que se valía Don Bosco para poner en práctica su sistema educativo que aún son empleados en la actualidad.

Entre varios recursos educativos que tenía Don Bosco, uno de los más conocidos en la pastoral juvenil salesiana, y que no debe faltar en ninguna obra salesiana es el Oratorio festivo, Oratorio de Don Bosco, Oratorio Salesiano o más conocido en las obras salesianas simplemente cómo Oratorio, cualquiera de esas denominaciones es válida para referirse a lo mismo, en el contexto salesiano.

La palabra Oratorio da la impresión de ser un lugar donde la gente va hacer oración, meditación, actos de piedad, etc., no obstante, el Oratorio en la visión salesiana enmarca una variedad de elementos como son los siguientes, según señala Attard: “Oratorio fue la respuesta pastoral de Don Bosco a las necesidades de los adolescentes y de los jóvenes más necesitados, [...] el cual ofrecía una sana diversión, educación elemental y la capacitación en el trabajo para la vida”.<sup>37</sup>

El Oratorio de Don Bosco, es un espacio recreativo para los jóvenes, donde se puede poner en práctica el sistema educativo de Don Bosco, el cual está formado por cuatro espacios importantes, que ofrecen a los jóvenes una educación integral:

Su puesta en práctica facilita el clima de familia, establece las mediaciones necesarias para que todo joven crezca en un ambiente acogedor y familiar (casa), marcado por la alegría (patio); donde pueda desarrollar todas sus potencialidades, adquiriendo nuevas habilidades (escuela) y camine siguiendo una clara propuesta de fe (parroquia).<sup>38</sup>

El Oratorio, como se evidencia, es el conjunto de cuatro espacios importantes: casa, patio, escuela y parroquia. Estos espacios son sustanciales, puesto que “Don Bosco Evangelizaba a sus jóvenes promoviendo su crecimiento humano integral”.<sup>39</sup> Sin embargo, estos cuatro elementos que componen el Oratorio

---

<sup>37</sup> Attard, *La pastoral juvenil salesiana: cuadro de referencia*, 177.

<sup>38</sup> *Ibíd.*, 126.

<sup>39</sup> Peraza, *El Sistema Preventivo de Don Bosco*, 24.

de Don Bosco, no eran necesariamente un espacio físico, sino vivencial; fue en la calle donde Don Bosco comenzó el Oratorio:

Es precisamente el contacto directo con “la calle” lo que permite que el Oratorio de Don Bosco asuma [...] una estructura flexible y por lo mismo más apta para una obra de mediación entre la iglesia, la sociedad urbana y los sectores populares juveniles que no se adaptaban a las estructuras parroquiales.<sup>40</sup>

Como se aprecia en la cita, el Oratorio es un ambiente flexible, compuesto por los cuatro espacios ya mencionados: casa, patio, escuela y parroquia; valga la redundancia, los cuales no son espacios físicos.

El primero de los elementos que debe tener un Oratorio es la casa, este debe entenderse cómo un ambiente familiar, donde “La experiencia de la casa suscita un ambiente rico de confianza y familiaridad”.<sup>41</sup>

Esta experiencia de casa en el espíritu de familia constituye un elemento característico de nuestra pedagogía: la asistencia salesiana, modelada con actitudes de empatía, atenta acogida, deseo de llevar a los jóvenes al encuentro con Cristo y disponibilidad a acoger sus inquietudes.<sup>42</sup>

Por tanto, en la pastoral juvenil salesiana, por casa se va a entender un ambiente de familia, el cual “[...] acoge y reconoce como personas y les brinda la posibilidad de integrarse y formar parte de una comunidad que llega a ser su segunda, y para no pocos su primera familia”,<sup>43</sup> en este sentido:

La casa salesiana debe ser para los jóvenes un espacio alternativo en el que cada uno se sienta acogido, reconocido, tenido en cuenta, valorado, respetado en su dignidad, querido cordialmente; un lugar donde los jóvenes y las jóvenes puedan compartir cotidianamente las penas y alegrías, las satisfacciones y

---

<sup>40</sup> Peresson, *Educación con el Corazón de Don Bosco*, 145-146.

<sup>41</sup> Attard, *La pastoral juvenil salesiana: cuadro de referencia*, 129.

<sup>42</sup> *Ibíd.*

<sup>43</sup> Peresson, *Educación con el Corazón de Don Bosco*, 157.

esperanzas sin necesidad de cuidarse las espaldas: un sitio de encuentro, de convivencia y de apoyo mutuo.<sup>44</sup>

Otro espacio, que se debe favorecer en el Oratorio, es el patio, puesto que, en la pedagogía de Don Bosco, “En el patio, entendido como pedagogía de la alegría y de la fiesta, la propuesta de los valores y la actitud de confianza se realizan de manera auténtica y cercana”<sup>45</sup>, es el patio el lugar adecuado para crear lazos de confianza entre el educando y el educador, así también, “la experiencia del patio es una llamada a salir de nuestras estructuras formales”.<sup>46</sup>

Un tercer ambiente, o momento que existe en todo Oratorio Festivo, es la escuela, entendida como un momento en el cual, “[...] cada joven desarrolle las capacidades y las actitudes fundamentales para la vida en la sociedad”.<sup>47</sup> Este tercer aspecto, momento o lugar, “No se trata simplemente de impartir una instrucción o de adquirir conocimientos o habilidades, [...] sino de ofrecer una formación y promoción integrales de la persona y de la comunidad”,<sup>48</sup> como en los anteriores apartados, se insiste en la educación integral puesto que, “La educación para Don Bosco tiene un carácter de formación integral, personal y colectiva, orientada a la vida”,<sup>49</sup> la escuela debe ser entendida dentro del Oratorio, como un momento educativo, ya sea en diferentes aspectos, académicos, valores, normas, etc.

Por último, como cuarto momento, está la parroquia, del cual se puede decir lo siguiente:

La experiencia de la parroquia se construye sobre dos grandes pilares: en primer lugar, la convicción de que cada joven lleva escrito en el propio corazón el deseo de Dios, el deseo de una vida plena, en la perspectiva unificadora de

---

<sup>44</sup>Ibíd.

<sup>45</sup> Attard, *La pastoral juvenil salesiana: cuadro de referencia*, 131.

<sup>46</sup> Ibíd.

<sup>47</sup> Ibíd., 130.

<sup>48</sup> Peresson, “Educar con el Corazón de Don Bosco”, 165.

<sup>49</sup> Ibíd.

la fe; y, en segundo lugar, [...] el descubrimiento y la consecución de su vocación.<sup>50</sup>

Hay que destacar, que la parroquia, cómo un momento formativo en el Oratorio Salesiano, lleva esa doble función; acercar y suscitar en el Joven el deseo de Dios; y, por otro lado, acompañarlo para que él mismo vaya descubriendo su vocación.

Ahora bien, se desarrolló los aspectos más sobresalientes en referencia a la pastoral juvenil salesiana, que tiene su origen en Don Bosco y el sistema educativo que pensó para evangelizar educando a la juventud y así formarlos para que sean “buenos cristianos y honestos ciudadanos”.<sup>51</sup>

## **1.2 Algunas características del contexto juvenil**

En la actualidad, la juventud presenta una diversidad de características, puesto que los mismos se encuentran mediados por una variedad de factores entre ellos; la sociedad, vida familiar, estrato social, procedencia, etc., sin embargo, este apartado pretende hacer una apreciación general de algunos aspectos que son importantes resaltar, y que tienen mucha relación con los objetivos de este trabajo, entre estos vamos a desarrollar: jóvenes Digitales e identidad, grupos o tribus urbanas y los hijos de familias disfuncionales.

### **a) Jóvenes digitales e identidades**

En este apartado, vamos a desarrollar en primera instancia algunos datos importantes respecto a la identidad o identidades, puesto que cómo se verá más adelante tiene mucha relación con la nueva era digital en la que nos encontramos.

---

<sup>50</sup> Attard, *La pastoral juvenil salesiana: cuadro de referencia*, 130.

<sup>51</sup> Inspectoría Salesiana San Pedro Claver, Proyecto educativo pastoral salesiano: centros educativos escolares, 83.

Para que el joven vaya asumiendo algunas opciones personales en su vida, es importante que este, sea consciente de la propia identidad que va construyendo, y quiere consolidar previo a la etapa de adultez. La identidad vamos a entenderla cómo “[...] una construcción básicamente social y cultural. La identidad es una relación y no una calificación”,<sup>52</sup> en este sentido es una relación con el contexto en el que se encuentra una determinada persona.

La construcción de la identidad, cómo característica primordial en la juventud, tiene mucha relación con el entorno social, “La identidad personal proviene de las expectativas asignadas a los roles sociales que ocupamos e interiorizamos a través del proceso de socialización”,<sup>53</sup> por esta razón, la pastoral juvenil salesiana da mucha importancia al ambiente donde se encuentra el joven, y aquellos factores del mismo, que pueden afectarlo.

En este sentido, “La identidad puede entenderse como una representación construida por la sociedad, que actúa en cierta medida como una definición, sometida a menudo a influencias ideológicas externas a la juventud”,<sup>54</sup> es el joven quien, influenciado por los diferentes factores sociales, va construyendo su propia identidad, no obstante, se debe tener en cuenta, que el mismo joven ya desde su infancia, tiene cierto molde en cuanto a la formación de su identidad provisto por el ambiente familiar donde vivió sus primeros años, “[...] el ambiente familiar influye de manera decisiva en nuestra personalidad. Las relaciones entre los miembros de la casa determinan valores, afectos, actitudes y modos de ser que el niño va asimilando desde que nace”.<sup>55</sup>

---

<sup>52</sup> Chauvel, “Identidad e identidades. Revista Estudios”, 53.

<sup>53</sup> González, *Para comprender la juventud actual*, 79.

<sup>54</sup> *Ibíd.*

<sup>55</sup> Lahoz, *La influencia del ambiente familiar*, <http://www.solohijos.com/web/la-influencia-del-ambiente-familiar-2/>, 14 de septiembre del 2016.

La construcción de la identidad comienza desde el nacimiento, pero sin lugar a dudas es una característica que debe llegar a su consolidación en la juventud, puesto que, tendrá sus repercusiones en la adultez.

Los rasgos y características que los jóvenes consolidan durante su etapa formativa anticipan las formas de vida y los valores que predominarán cuando, al crecer y madurar, se conviertan en adultos, alcancen posiciones de responsabilidad y decisión y en alguna medida impongan sus criterios y formas de hacer al resto de la sociedad.<sup>56</sup>

Es evidente, la importancia de contribuir al joven, en la construcción y afirmación de su identidad, ya que de ello dependerán sus opciones fundamentales de vida.

En correlación con lo desarrollado uno de los rasgos sociales, incuestionable en la actualidad, es el “Mundo digital”, por el cual se puede entender: el internet, las redes sociales, la tecnología, medios de comunicación, información, etc.,

La presencia de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en la sociedad y en el sistema educativo es un dato innegable en los últimos años. Estamos viviendo una suerte de revolución por el impacto de las nuevas tecnologías en la economía, la política, la sociedad y la cultura, que transformó profundamente las formas de producir riqueza, de interactuar socialmente, de definir las identidades y de producir y hacer circular el conocimiento.<sup>57</sup>

La presencia de este nuevo mundo digital, no es ajena a la juventud, ya que el acceso a estos medios es una realidad incuestionable, realidad a la que se tiene acceso en diferentes contextos, lugares, continentes, estratos sociales, incluso “los jóvenes con menos recursos económicos también están familiarizados con tecnologías digitales”;<sup>58</sup> en este sentido, es válido decir que, la mayoría si no es casi

---

<sup>56</sup> Mingote y Requena, *El malestar de los jóvenes contextos, raíces y experiencias*, 41.

<sup>57</sup> Dussel y Quevedo, *Educación y nuevas tecnologías: los desafíos pedagógicos ante el mundo digital*, VI Foro Latinoamericano de Educación, 2010.

<sup>58</sup> García, Cruces y Urteaga, *Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales*, 8.

toda la población juvenil, tiene algún tipo de lazo con estos medios tecnológicos de comunicación.

También, no es menos cierto decir que “Los jóvenes están más avanzados que el resto de la población en el acceso y manejo de las tecnologías comunicacionales.”<sup>59</sup>, de igual forma se puede afirmar que “La comunicación digital está en el núcleo de su vida cotidiana.”; <sup>60</sup> esto debido a que “ser joven también significa haber crecido en un mundo con internet [...] además de su marcada necesidad de estar conectados.”;<sup>61</sup> para constatar estas afirmaciones, basta con observar el propio entorno juvenil, donde se puede ver a mucha gente, sobre todo jóvenes, con algún tipo de dispositivo tecnológico.

El uso de las nuevas tecnologías, las redes sociales, el internet, han facilitado la vida de las personas, ya sea en el campo de las comunicaciones, la información, el trabajo, etc. Uno de los sitios más frecuentado por la juventud son las redes sociales como ser; WhatsApp, Facebook, Twitter, Instagram, etc., medios de comunicación que contribuyen de una forma positiva en la juventud, puesto que “las mismas se han vuelto significativas para la búsqueda de empleo, para insertarse en nichos de creatividad y sociabilidad, agruparse en torno a proyectos, construir y aplicar nuevas y distintivas culturas de aprendizaje”;<sup>62</sup> en general los jóvenes logran tener acceso a un cúmulo de información de distinto tipo y a socializar sin fronteras.

Sin embargo, al no hacer un uso adecuado de estos medios de comunicación, en específico a lo que concierne a las redes sociales, estos pueden derivar en problemas para el joven; “Las redes sociales pueden atrapar en algunos casos a un adolescente porque el mundo virtual contribuye a crear en él una falsa identidad y a distanciarle (pérdida de contacto personal) o a distorsionar el mundo

---

<sup>59</sup> *Ibíd.*

<sup>60</sup> *Ibíd.*

<sup>61</sup> *Ibíd.*, 48.

<sup>62</sup> Ver, García, Cruces y Urteaga, *Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales*, 126.



real”.<sup>63</sup> Sin lugar a dudas, “El abuso de las redes sociales puede provocar una pérdida de habilidades en el intercambio personal (la comunicación personal se aprende practicando), desembocar en una especie de analfabetismo relacional y facilitar la construcción de relaciones sociales ficticias”.<sup>64</sup>

No obstante, no sólo las redes sociales pueden producir un riesgo en la persona, en su formación, en la toma de sus decisiones, etc.; puesto que el Internet también proporciona, una variedad de peligros, si estos no se usan con el adecuado criterio:

Los riesgos más importantes del abuso de las TIC son, además de la adicción, el acceso a contenidos inapropiados, el acoso o la pérdida de intimidad. Así, en las redes se puede acceder a contenidos pornográficos o violentos o transmitir mensajes racistas, proclives a la anorexia, incitadores al suicidio o a la comisión de delitos (carreras de coches prohibidas).<sup>65</sup>

Hay una variedad de peligros que se corren cuando el joven no hace el uso adecuado de estos medios, en este sentido uno de los más importantes es lo concerniente a la identidad, “[...] existe el riesgo de crear una identidad ficticia, potenciada por un factor de engaño, autoengaño o fantasía.”;<sup>66</sup> lo cual, ciertamente afectará en su personalidad, en sus opciones fundamentales de vida, sus metas, su relación con la sociedad, etc., este es un punto importante, puesto que como ya se ha aclarado, la construcción de la identidad es una de las características de la realidad juvenil, que se va construyendo dentro de un contexto social, en el cual:

La cultura juvenil actual ha aprendido, en el mundo que vivimos todos, incluidos los adultos, a hacer un collage propio en el terreno de las creencias, cuya característica

---

<sup>63</sup> Echuburúa, Labrador y Becoña, “Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto”, 92.

<sup>64</sup> *Ibíd.*, 94.

<sup>65</sup> *Ibíd.*, 93.

<sup>66</sup> *Ibíd.*

es la libertad, para llevar a cabo combinaciones entre sus elementos básicos (valores, normas, expresiones, actos, etc.).<sup>67</sup>

Es el joven quien va haciendo una recopilación de elementos de la realidad que le toca vivir, para construir su propia persona, su propia identidad, su manera de vivir, las normas morales por cuales regirse y demás.

## **b) Culturas o tribus urbanas**

Otro factor, que es importante mencionar respecto a la realidad juvenil y que va en consonancia con lo anterior, son las llamadas tribus urbanas, por el cual se puede entender “La idea de tribu urbana se usa para nombrar a las subculturas que pueden encontrarse en una ciudad. Se trata de personas que se visten de manera similar, cuentan con costumbres y prácticas en común y comparten ciertos pensamientos”,<sup>68</sup> estos grupos que en la última década se han hecho más notorios, tiene por objeto intrínseco “[...] intensificar la experiencia biográfica y la afectividad colectiva, el contacto humano y sobre todo la alternativa de construir identidad y potenciar una imagen social”.<sup>69</sup>

Existen una diversidad de “tribus urbanas”, las cuales se van formando por afinidad, ideologías, gustos musicales, tecnología, series de televisión, películas, religión, comics, etc., se pueden enumerar muchas más afinidades, de donde surgen estos grupos. Grupos que son muy importantes conocerlos, puesto que ayudan a identificar algunos rasgos de la personalidad de los jóvenes, que puede ser de mucho beneficio en la tarea pastoral.

El joven para pertenecer a uno de estos grupos, o identificarse con alguno de ellos, no es requisito indispensable el contacto personal con los demás miembros de un grupo determinado. En todo caso, los nuevos medios de comunicación y tecnología, colaboran para este fin; por ejemplo: aquellos jóvenes que se dedican a

---

<sup>67</sup> *Ibíd.*, 69.

<sup>68</sup> Pérez y Gardey, Definición de tribu urbana, <http://definicion.de/tribu-urbana/>, 12 de octubre de 2016.

<sup>69</sup> Ganter y Zarzuri, “Tribus Urbanas: por el devenir cultural de nuevas sociabilidades juveniles”, 8.

jugar video-juegos, ya sea en la computadora o consolas de juego, suelen llamarse a sí mismos *gamers*, y no necesitan el contacto personal, para identificarse con el grupo.

En la realidad juvenil actual, “estos espacios de sociabilidad y sus entornos sociales son fundamentales para los jóvenes, [...] para participar /involucrarse / implicarse en el cambio cultural de los entornos culturales y digitales”;<sup>70</sup> la juventud siente la necesidad de ser parte de algo e identificarse con algún grupo social que ofrece la realidad actual.

En este sentido, es importante para la pastoral juvenil salesiana el conocer estos grupos o tribus urbanas, puesto que ellos van a resaltar algunos rasgos personales de sus destinatarios.

### **c) Hijos de familias disfuncionales**

Este apartado pretende hacer una aproximación sobre algunos aspectos de las familias hoy en día. “La familia ha sido considerada desde hace mucho tiempo como el pilar fundamental de la sociedad occidental”<sup>71</sup>, por tanto, es un referente muy importante en el desarrollo de la personalidad de los jóvenes y adolescentes.

El núcleo familiar, en los últimos años se ha visto afectado por algunas transformaciones, puesto que como señalan Pérez, Scoppetta y Peña:

En los últimos 30 años han estado marcados por cambios trascendentales en ambas, a todos los niveles y de transformaciones rápidas e incluso bruscas. Esas transformaciones no son necesariamente negativas (como parecen haberlas calificado muchos defensores del statu quo): por ejemplo, las mujeres entraron al mercado del trabajo y lucharon por obtener una justa igualdad de condiciones; se difundió el control de la natalidad; el matrimonio ya no es una cruz que hay que soportar toda la vida por más desgraciado que sea; las

---

<sup>70</sup> García, Cruces y Urteaga, *Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales*, 42.

<sup>71</sup> Pérez, Scoppetta y Peña, *La juventud y las drogas*, 15.

responsabilidades económicas ya no caen solamente sobre los hombre, ni el cuidado de los hijos y del hogar solamente sobre las mujeres.<sup>72</sup>

Es evidente que estos son sólo algunos de los cambios más evidentes en la sociedad, a estos se podrían sumar los derechos de igualdad de género, preferencia sexual, adopción de hijos por parte de parejas gay, etc.

Todos estos cambios, han afectado la idea de la familia tradicional, que está compuesta por el padre la madre y los hijos, de modo que han ido surgiendo nuevos tipos de familias, cómo ser:

Nuclear, convencional, tradicional o conyugal (dos generaciones: padres +hijos). Extensa o compleja (tres o más generaciones: padres +hijos + abuelos + bisabuelos). Monoparental – Madre (madre + hijo). Monoparental Padre (padre + hijo). Reconstituida, reorganizada o binuclear (dos núcleos familiares – hétero y homo – parciales unidos). Homoparental – Gays (gays + hijos). Homoparental – Lesbianas (lesbianas + hijos).<sup>73</sup>

Estos son algunos tipos de familias que han ido surgiendo en los últimos tiempos, sin embargo, pueden existir muchos otros tipos de familias que van surgiendo por las diversas condiciones sociales, económicas, personales, situacionales, etc. Por ejemplo, las familias compuestas por los abuelos y los nietos, los tíos y los sobrinos, etc. estos son sólo ejemplos de la diversidad de familias que se pueden evidenciar en la sociedad.

Ahora bien, estos tipos de familias tienen sus peculiaridades, aspectos positivos y negativos, aspectos que no son nuestro interés demostrar en este trabajo sino, el interés de este apartado es ver la implicación de estas familias llamémosles disfuncionales con relación a los jóvenes, puesto que “[...] no todo tipo de familia contribuye de la misma manera al bienestar de las personas”;<sup>74</sup> al no ser así, estas

---

<sup>72</sup> *Ibíd.*

<sup>73</sup> Sánchez, Antón y Martín, *Tipos de familia y satisfacción de necesidades de los hijos*, 258.

<sup>74</sup> *Ibíd.*, 256.

disfuncionalidades crean un nuevo reto para la pastoral juvenil salesiana en su tarea de evangelización.

Estos retos son diversos al igual que los tipos de familias y, por lo tanto, conlleva un mayor acompañamiento por parte de los agentes pastorales, de información, formación, etc. Es indudable que los tipos de familia no solamente pueden afectar a los jóvenes, niños y demás componentes de la misma, sino, también “El bienestar psicológico de niños y niñas no depende de la estructura de su familia, sino de la calidad de la vida familiar”;<sup>75</sup> por tanto si es cierto que hoy en día existen una diversidad de tipos de familias y es un reto para la pastoral salesiana, más importante es conocer la calidad de vida que llevan sus destinatarios dentro de su núcleo familiar, puesto que las familias disfuncionales no tiene que ver tanto con la estructura que lleva cada una, sino con la situación o problemáticas que se vive dentro de ella.

---

<sup>75</sup> *Ibíd.*, 262.

## CAPÍTULO II

### ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DE LA OPCIÓN FUNDAMENTAL: CONCIENCIA Y LIBERTAD

En el primer capítulo hicimos una aproximación a la pastoral juvenil salesiana, en el cual analizamos en un primer momento, algunos aspectos relevantes de ésta como son la finalidad, el método y los recursos educativo-pastorales; de igual manera, en un segundo momento, hemos identificado algunas características de la realidad juvenil actual como son, los jóvenes digitales, las culturas urbanas y los jóvenes hijos de familias disfuncionales. Indiscutiblemente, esta es la juventud concreta que se debe formar y este es el contexto real al que debe responder una pastoral juvenil salesiana.

Teniendo presente los desafíos que la realidad descrita en el primer capítulo nos presenta, iniciamos este segundo capítulo donde abordaremos el asunto de la Opción fundamental y los elementos que la constituyen. En un primer momento, trataremos de explicar el concepto de la opción fundamental; seguidamente, intentamos analizar en qué consiste la conciencia desde el punto de vista teológico; y finalmente, abordaremos el tema de la libertad, tratando de comprenderla teológicamente.

#### 2.1 El concepto de Opción fundamental

En primer lugar, debemos empezar señalando que significa el concepto de opción fundamental en otras disciplinas; “[...] se puede condensar el significado antropológico de la opción fundamental diciendo que representa la orientación, la dirección de toda la vida hacia el fin”,<sup>76</sup> por otro lado “La psicología ha puesto de manifiesto la importancia de una elección fundamental o proyecto general de vida en la estructura de la personalidad”,<sup>77</sup> Múnera al respecto dice:

---

<sup>76</sup> Vidal, *Moral de opción fundamental y de actitudes*, 136.

<sup>77</sup> *Ibíd.*, 136.

Considerada la opción fundamental desde el ángulo simplemente psicológico, se refiere a la manera como procede generalmente el ser humano: desde la infancia vamos configurando una especie de orientación genérica de la vida, que toca lo más profundo del ser. Se trata de la direccionalidad hacia hacer el bien o el hacer el mal. En cuanto direccionalidad, enmarca toda la vida moral en términos positivos o negativos.<sup>78</sup>

Es decir que “la opción fundamental se refiere al conjunto de toda la existencia. Es una decisión de tal densidad que abarca totalmente a la persona, dando orientación y sentido a toda su vida. Es una entrega totalizante: es el sí o el no de la persona”.<sup>79</sup>

Por tanto, se puede entender que la opción fundamental tanto, en el plano antropológico cómo, en el psicológico, es un elemento constitutivo del ser humano, el cual “[...] sólo se podrá dar cuando se haya llegado a una madurez psicológica suficiente”<sup>80</sup>.

Ahora bien, la opción fundamental entendida desde la perspectiva de la teología moral cristiana, “[...] no es otra cosa que el proceso de fe vital y existencial por el cual ocurre la vivencia de la gracia. Esta opción fundamental, correlativamente, es la que determina la negación de una opción fundamental por el pecado”.<sup>81</sup> En este sentido se puede decir que esta opción consiste “[...] en una decisión fundamental de entrega, (de fe: aceptar al otro) o de clausura (hacer su propia historia, endiosamiento; egoísmo: soberbia)”;<sup>82</sup> este es un punto muy importante, ya que hace referencia a la apertura que tiene la persona hacia el otro, o por lo contrario a cerrarse en sí mismo.

Vidal, afirman que:

---

<sup>78</sup> Múnera, Apuntes de clase, tema número 9, Antropología Teológica: La libertad cristiana – La opción fundamental, 5.

<sup>79</sup> Vidal, *Moral de opción fundamental y de actitudes*, 122.

<sup>80</sup> *Ibíd.*, 140.

<sup>81</sup> Múnera, Apuntes de clase, tema número 9, Antropología Teológica: La libertad cristiana – La opción fundamental, 5.

<sup>82</sup> Vidal, *Moral de opción fundamental y de actitudes*, 122.

La opción fundamental cobra sentido pleno al situarla en el horizonte de la gracia. Cuando Dios ofrece al hombre como el verdadero contenido de su realización, y cuando el hombre libremente se decide a acogerse a ese ámbito de referencia, entonces tiene lugar la gracia de la opción cristiana.<sup>83</sup>

Se debe entender que este ofrecimiento de Dios, tiene una respuesta positiva si éste se abre a los demás (al otro), esa opción fundamental por Cristo no ocurre en abstracto sino en concreto. Solamente acontece en la medida en que la persona hace una opción fundamental por el otro, es decir, por el amor entendido en términos cristianos.<sup>84</sup>

Por otra parte, “también es posible hacer la opción fundamental contraria: sería la opción por el no al otro, la cerrazón en sí mismo, el egoísmo como proyecto de vida y como decisión existencial”.<sup>85</sup> Esta llegaría a ser una opción negativa, que en términos cristianos es el pecado, “el pecado, en sentido propio, es la opción fundamental negativa, la auto actuación trascendental de la persona que rechaza a Dios”.<sup>86</sup>

Si se tiene en cuenta esas afirmaciones, podemos pensar que a lo largo de la vida es posible hacer el cambio de opción fundamental; al respecto Múnera dice que: “Es evidente que se puede cambiar, y en eso radica la libertad. Hasta el último momento de nuestra existencia espacio-temporal podemos modificar nuestra decisión fundamental”.<sup>87</sup>

Antes de ampliar este último punto sobre el cambio de opción fundamental, es necesario hacer algunas precisiones respecto al cuándo y cómo se da la opción fundamental. J. Funch dice que “La opción fundamental se da, de hecho, en toda

---

<sup>83</sup> *Ibíd.*, 137.

<sup>84</sup> Ver, Múnera, Apuntes de clase, tema número 9, Antropología Teológica: La libertad cristiana – La opción fundamental, 7.

<sup>85</sup> *Ibíd.*, 8.

<sup>86</sup> Figa, *Teorema de la opción fundamental bases*, 81.

<sup>87</sup> Múnera, Apuntes de clase, tema número 9, Antropología Teológica: La libertad cristiana – La opción fundamental, 8.



persona adulta y madura. El hombre adulto y maduro no se encuentra nunca indeciso frente al sentido de su existencia”,<sup>88</sup> esta afirmación no nos parece adecuada puesto que es complicado determinar, cuándo una persona llega a un grado óptimo de maduración, sin embargo, ayudándonos de la psicología “[...] se puede decir que la opción fundamental suele coincidir con la crisis de personalidad que se da en la adolescencia. Esta crisis psicológica viene acompañada por la crisis religiosa y por la crisis moral”,<sup>89</sup> en este sentido, podemos decir que se da a lo largo de la vida, desde la niñez se va iniciando todo lo concerniente a la opción fundamental por parte de la persona, y en consecuencia podemos decir que “La opción fundamental se actúa, por lo tanto, por primera vez y necesariamente, cuando la persona alcanza el uso de razón”.<sup>90</sup>

Siguiendo esas ideas, y como afirma Vidal:

La opción fundamental no puede ser otra cosa que la orientación radical hacia Dios, [...] en este sentido, la opción fundamental es la aceptación radical de Cristo como un alguien que condiciona nuclearmente la comprensión y la realización de la propia existencia del creyente.<sup>91</sup>

En pocas palabras se puede decir que la opción fundamental para el cristiano no puede ser otra cosa que el seguimiento de Cristo, donde se sobreentiende que ha existido una experiencia de fe para tomar tal determinación, también se puede deducir que “no existe un momento cronológico común a todos los hombres a partir del cual se deba presuponer la presencia de la opción fundamental”.<sup>92</sup>

Ahora bien, hechas estas aclaraciones, podemos abordar lo concerniente al cambio de opción fundamental. Se puede afirmar que sí es posible un cambio de

---

<sup>88</sup> Figa, *Teorema de la opción fundamental*, 84.

<sup>89</sup> Vidal, *Para conocer la ética cristiana*, 41.

<sup>90</sup> Figa, *Teorema de la opción fundamental*, 50.

<sup>91</sup> Vidal, *Moral de opción fundamental y de actitudes*, 137-138.

<sup>92</sup> Figa, *Teorema de la opción fundamental*, 114.

opción fundamental, y ésta posibilidad está en relación a los actos y las actitudes, Vidal dice al respecto:

El comportamiento humano responsable, la materialización del dinamismo moral, se articula en tres instancias interdependientes: la opción fundamental, las actitudes y los actos morales. Podemos decir que la opción fundamental no es una realidad subsistente en sí misma, sino que adquiere consistencia en la medida en que impregna las actitudes y los actos morales de la persona.<sup>93</sup>

En este sentido, se va a entender por actitud en el campo de la moral cristiana lo siguiente:

Las actitudes morales constituyen aquel conjunto de disposiciones adquiridas que nos llevan a reaccionar positiva o negativamente (actitudes positivas o negativas) ante los valores morales. El concepto actual de actitud moral viene a expresar lo que en la moral tradicional se entendía por hábito (virtud, cuando el hábito era positivo).<sup>94</sup>

Por lo tanto, se puede decir que las actitudes son la significación concreta de la opción fundamental, por ejemplo: si la opción fundamental es el seguimiento de Cristo, las actitudes que van en relación a esa opción serán: de solidaridad, servicio, fraternidad, amor, caridad, etc.<sup>95</sup>

Ahora bien, dando un paso más, nos referiremos a la importancia de los actos con relación a la opción fundamental: “La opción fundamental no puede darse sin los actos morales concretos; [...] es dicho de otro modo, la intencionalidad inherente a la libertad fundamental que precisa encarnarse en acciones libres concretas”,<sup>96</sup> por tanto, se puede decir, que un cierto tipo de verificación de la opción fundamental son los actos.

---

<sup>93</sup> *Ibíd.*

<sup>94</sup> Vidal, *Para conocer la ética cristiana*, 35.

<sup>95</sup> Ver, *Ibíd.*, 35 – 36.

<sup>96</sup> Vidal, *Moral de opción fundamental y de actitudes*, 140.

Los actos morales son la expresión y la verificación de la opción fundamental y de las actitudes. Por su propia condición, los actos son diversificados, parciales y singulares. Es decir, los actos difícilmente expresan en totalidad la decisión moral de la persona. Por otra parte, la responsabilidad de los actos ha de medirse por la carga de opción fundamental que llevan, así como por la importancia que tengan en la configuración de las actitudes.<sup>97</sup>

En consecuencia, como se indicaba con anterioridad, podríamos decir que los actos son la concreción de la opción fundamental, aunque estos no logran abarcar la totalidad de la opción fundamental y mucho menos expresarla en su totalidad, no obstante, tienen su importancia con referencia al cambio de esta opción, puesto que, “en la línea ontológica la opción fundamental precede a los actos que la manifiestan, en la línea del conocimiento es a través de estos actos que podemos conocer la opción fundamental”;<sup>98</sup> asimismo se puede afirmar que “el acto moral es aquel acto categorial profundo en el que el hombre no sólo toma una decisión concreta relativa a un sector de su vida, sino que se actúa a sí mismo como persona, actúa su opción fundamental”.<sup>99</sup>

Según lo anterior, sí es posible un cambio de opción fundamental, “sin embargo, los teólogos coinciden en afirmar que no es fácil llegar a un cambio de tal magnitud que trastoque la orientación estructural, existencial, vital, de la existencia”,<sup>100</sup> de todas formas, existe la posibilidad de ese cambio, en palabras de Múnera es:

Podríamos decir que ciertos comportamientos de los cristianos en sentido contrario a su opción fundamental por el bien, comportamientos contrarios al amor que el Espíritu Santo inspira e impulsa en su corazón, tiene carácter de pecado [...] sobre esta clase de comportamientos los cristianos tenemos que

---

<sup>97</sup> Vidal, *Para conocer la ética cristiana*, 36.

<sup>98</sup> Figa, *Teorema de la opción fundamental*, 40.

<sup>99</sup> *Ibíd.*, 79.

<sup>100</sup> Múnera, Apuntes de clase, tema número 9, Antropología Teológica: La libertad cristiana – La opción fundamental, 8.

estar permanentemente atentos. Sobre ellos tenemos que proceder a la mayor brevedad posible para corregirlos, superarlos, evitarlos, controlarlos. De lo contrario una continuidad o repetición frecuente o descuido en el mantenimiento de tales comportamientos puede llevar insensiblemente a un cambio de opción.<sup>101</sup>

De esto se puede inferir, que la posibilidad de cambio de opción fundamental puede ocurrir por la continuidad de actitudes y actos contrarios a la opción fundamental que se tiene, efectivamente estos no se dan por un solo acto, sino por una masiva repetición de los mismos, lo cual, inevitablemente llevará a un cambio de direccionalidad en su opción fundamental, “[...] puesto que la autorrealización de la persona se efectúa necesariamente a través de la sucesión espacio – temporal de los actos, aunque no se reduzca a ellos, ni aisladamente considerados, ni en una especie de balance o suma global”;<sup>102</sup> no obstante “[...] la posibilidad de cambiar la opción fundamental [...] no puede ser ni fácil ni frecuente debido al carácter de estabilidad inherente a la personal autodeterminación en opción fundamental”.<sup>103</sup>

Sin embargo, valga la redundancia, “La vida de una persona no es una yuxtaposición de actos, independientes los unos de los otros, sino que está tejida como una unidad fundamental de la que los actos concretos son las manifestaciones puntuales”;<sup>104</sup> esta precisión denota la importancia de los actos en la posibilidad del cambio de opción fundamental.

En referencia a lo expuesto, si bien el cambio de opción fundamental es poco frecuente y conlleva bastante dificultad cambiar de una opción a otra, una tarea más complicada es determinar la opción fundamental de la persona, Múnera cita tres motivos por los cuales es complejo determinar la opción fundamental:

---

<sup>101</sup> Múnera, Apuntes de clase, tema número 10, El pecado personal del cristiano – reconciliación cristiana, 3.

<sup>102</sup> Figa, *Teorema de la opción fundamental*, 105.

<sup>103</sup> *Ibíd.*, 50.

<sup>104</sup> *Ibíd.*, 43.

Primero, porque nuestras obras corresponden a nuestra percepción concienzosa. Esto quiere decir que alguien que desde nuestro punto de vista está obrando mal, es posible que según su conciencia esté obrando bien y viceversa. Segundo, porque para detectar una opción fundamental se requiere tener en cuenta un período suficientemente largo de la vida y captar cuál ha sido el proceso seguido. [...] Tercero, porque las opciones fundamentales, tanto la positiva como la negativa, admiten comportamientos momentáneos contrarios a la opción, sin que ello implique el cambio de opción.<sup>105</sup>

Por tanto, se puede concluir que el determinar la opción fundamental de la persona, es un trabajo complejo por los tres motivos citados, no obstante, si se superan esas dificultades es posible precisar la opción fundamental en la que se encuentra determinada persona.

En el desarrollo de este apartado, hemos desarrollado a grandes rasgos el concepto de opción fundamental y algunas características del mismo. Opción que tiene sus implicaciones morales, más importante es resaltar que la opción fundamental concierne todo el ser de la persona, ahora bien, para que se dé una opción fundamental ya sea positiva o negativa, existen dos elementos sustanciales: la conciencia y la libertad. Elementos que serán abordados cada uno, en los siguientes apartados.

## **2.2 La conciencia**

Elemento constitutivo y de importancia es la conciencia con relación a la opción fundamental, ya que se mencionó repetidas veces en el anterior apartado las implicaciones que tiene con la persona y su opción fundamental.

Este apartado no pretende, hacer un estudio psicológico respecto de la conciencia puesto que el área de interés se centra en la moral y el cristianismo, con referencia a la opción fundamental, sin embargo, es importante señalar algunos

---

<sup>105</sup> Múnera, Apuntes de clase, tema número 10, El pecado personal del cristiano – reconciliación cristiana, 2-3.

aspectos concernientes a la conciencia en todo ser humano, para ello partimos de la definición de conciencia propuesta por Múniera: “[...] la conciencia viene a ser, entonces, la capacidad inherente a todo ser humano, de captar los valores normativos para su obrar”.<sup>106</sup>

Estos valores normativos serán determinados por las circunstancias particulares de cada persona, puesto que “Todo ser humano está inserto en un contexto determinado y es fruto de una historia, de una cultura, de un ámbito peculiar que afecta permanentemente su comprensión de la realidad”;<sup>107</sup> de ello podemos inferir que la conciencia de la persona estará en cierta forma determinada por su historia personal de vida, su cultura, el contexto en el que vive, etc.

En este sentido, Múniera hace una diferenciación de la conciencia de todo ser humano y la conciencia de los cristianos, nos dice que “No se puede aceptar que la conciencia cristiana sea idéntica a la del no cristiano”.<sup>108</sup> esta diferencia que existe entre la conciencia cristiana y la del no cristiano está referido al influjo del Espíritu Santo:

Las afirmaciones paulinas sobre la conciencia nos llevan a saber que, en el proceso de transformación del sujeto humano en cristiano, el Espíritu Santo, Espíritu de Jesús y del Padre, es derramado en nuestros corazones, habita en nosotros, opera, actúa en nosotros [...] lo que el cristiano opera es obra suya pero al mismo tiempo es obra de Dios en cuanto ya es partícipe de la naturaleza divina.<sup>109</sup>

---

<sup>106</sup> Múniera, Apuntes de clase, tema número 8, Antropología Teológica: La conciencia moral cristiana. Los valores, 7.

<sup>107</sup> *Ibíd.*

<sup>108</sup> Múniera, *Moral: líneas para una teología moral general*, 131.

<sup>109</sup> Múniera, Apuntes de clase, tema número 8, Antropología Teológica: La conciencia moral cristiana. Los valores, 1.

La conciencia cristiana, es habitada por el Espíritu Santo, por el influjo de la Gracia divina, “[...] lo que el cristiano opera es obra suya, pero al mismo tiempo es obra de Dios en cuanto ya es partícipe de la naturaleza divina”.<sup>110</sup>

Siguiendo estas ideas, Múnera reconoce tres funciones de la conciencia cristiana: el primero de ellos es la función cognoscitiva de la conciencia, del cual se puede decir que “El cristiano conoce con su conciencia, pero conoce de una manera específica, distinta a como conoce cualquier ser humano [...] todo esto quiere decir que el cristiano comienza a entender las cosas como Cristo las entiende”;<sup>111</sup> esto es posible porque su *nous* o mente ha sido transformada por la presencia activa del Espíritu de Cristo;<sup>112</sup> se debe entender por *nous* que “[...] no es la simple facultad cognoscitiva humana, sino, precisamente, dicha facultad en cuanto informada por el Espíritu Santo: el *nous* está informado por la voluntad divina”.<sup>113</sup>

La segunda función, es la función crítica de la conciencia:

Es la función de los valores o referentes frente a los que la conciencia confronta sus posibles opciones. [...] Aquí la operación de la conciencia maneja dos elementos: primero, el dato cristiano de la realidad conocido por su *nous*; segundo, el asunto que se le presenta a consideración.<sup>114</sup>

En este sentido, podemos agregar que esta función trata de un juicio equilibrado o resolución bien reflexionada.<sup>115</sup>

Como tercera función, Múnera hace referencia a la función selectiva de la conciencia, también nos podemos referir a esta función como la función del

---

<sup>110</sup> *Ibíd.*

<sup>111</sup> *Ibíd.*, 2.

<sup>112</sup> *Ver, Ibíd.*, 2.

<sup>113</sup> Múnera, *Moral: líneas para una teología moral general*, 134.

<sup>114</sup> Múnera, Apuntes de clase, tema número 8, *Antropología Teológica: La conciencia moral cristiana. Los valores*, 2.

<sup>115</sup> *Ver, Múnera, Moral: líneas para una teología moral general*, 137.

discernimiento puesto que “El cristiano discierne o identifica cuál es el comportamiento que coincide con el querer de Dios, con la voluntad divina”.<sup>116</sup>

La función selectiva, después del entender y del juzgar, es la base que permite distinguir la ética pagana de la moral cristiana. Incluso distingue a esa de la moral judía. El fundamento último de este poder de discernimiento, es la presencia activa del Espíritu en el espíritu, lo que determina un conocimiento de Dios que permite obrar en conformidad con su voluntad.<sup>117</sup>

Son esas tres funciones que distingue Múnera, respecto a la conciencia cristiana. Estas funciones tienen unas repercusiones en la vida cristiana, puesto que teniendo en cuenta la acción del espíritu santo en la conciencia, “El cristiano no opera en razón de leyes, principios o postulados externos que se le propongan como criterios para el obrar. Sino que el cristiano procese en razón de los impulsos del Espíritu Santo”.<sup>118</sup> Podríamos decir que opera según la nueva ley de Cristo, como nos dice San Juan el evangelista, “Un mandamiento nuevo os doy: que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros”. (Jn 13:34).

A partir de esto también, se puede decir que “La conciencia cristiana no se equivoca, es infalible. Para el cristiano es imposible no saber qué es lo más conveniente. Siempre le indicará el Espíritu Santo qué es lo más conforme con el amor”.<sup>119</sup>

Siguiendo estas ideas, es importante conocer algunos elementos respecto a la conciencia que se encuentra en el documento *Gaudium et spes*, el cual dice que:

En lo más profundo de su conciencia descubre el hombre la existencia de una ley que él no se dicta a sí mismo, pero a la cual debe obedecer, y cuya voz

---

<sup>116</sup> Múnera, Apuntes de clase, tema número 8, Antropología Teológica: La conciencia moral cristiana. Los valores, 3.

<sup>117</sup> Múnera, *Moral: líneas para una teología moral general*, 137.

<sup>118</sup> Múnera, Apuntes de clase, tema número 8, Antropología Teológica: La conciencia moral cristiana. Los valores, 4.

<sup>119</sup> *Ibíd.*



resuena, cuando es necesario, en los oídos de su corazón, advirtiéndole que debe amar y practicar el bien y que debe evitar el mal: haz esto, evita aquello. Porque el hombre tiene una ley escrita por Dios en su corazón, en cuya obediencia consiste la dignidad humana y por la cual será juzgado personalmente. La conciencia es el núcleo más secreto y el sagrario del hombre, en el que éste se siente a solas con Dios, cuya voz resuena en el recinto más íntimo de aquélla. Es la conciencia la que de modo admirable da a conocer esa ley cuyo cumplimiento consiste en el amor de Dios y del prójimo [...] No rara vez, sin embargo, ocurre que yerra la conciencia por ignorancia invencible, sin que ello suponga la pérdida de su dignidad. Cosa que no puede afirmarse cuando el hombre se despreocupa de buscar la verdad y el bien y la conciencia se va progresivamente entenebreciendo por el hábito del pecado.<sup>120</sup>

Este párrafo del documento Conciliar, revalida lo anteriormente expuesto, ya que hace énfasis en la voz interior de la conciencia cristiana, voz que se podría identificar con el Espíritu Santo. También “A partir de este texto conciliar sabemos que el ser humano no va ser juzgado por Dios en razón del seguimiento de leyes o normas de cualquier índole, sino en razón del seguimiento de su conciencia”.<sup>121</sup>

Siguiendo el mismo documento conciliar, se puede hacer mención de este numeral:

Esta caridad y esta benignidad en modo alguno deben convertirse en indiferencia ante la verdad y el bien. Más aún, la propia caridad exige el anuncio a todos los hombres de la verdad saludable. Pero es necesario distinguir entre el error, que siempre debe ser rechazado, y el hombre que yerra, el cual conserva la dignidad de la persona incluso cuando está desviando por ideas falsas o insuficientes en materia religiosa. Dios es el único juez y escrutador del

---

<sup>120</sup> *Gaudium et spes*, 16.

<sup>121</sup> Múnera, Apuntes de clase, tema número 8, Antropología Teológica: La conciencia moral cristiana. Los valores, 5.

corazón humano. Por ello nos prohíbe juzgar la culpabilidad interna de los demás.<sup>122</sup>

De este numeral del documento podemos inferir, que “Solo Dios es juez de las conciencias. Nosotros podemos proponer nuestra verdad, pero no podemos imponerla ni exigir que los demás la asuman”;<sup>123</sup> por tanto, ninguna persona puede juzgar la conciencia de otra.

Si bien este apartado ha hecho referencia a la conciencia cristiana, es importante lo que señala Múnica, al hacer referencia a los no cristianos:

Por eso el Concilio entiende que la salvación de las personas no ocurre por la pertenencia explícita al cristianismo, sino por el seguimiento honesto de su conciencia. Entre otras cosas porque la Gracia y, por tanto, el cristianismo real (no explícito) operan en todas las conciencias de todos los seres humanos desde la creación.<sup>124</sup>

Entonces se evidencia, que la exposición en torno a la conciencia, tiene un alcance más allá del cristianismo, un alcance para toda la humanidad. Conciencia que incluso puede ser asumida para toda persona independientemente de sus creencias.

Pues quienes, ignorando sin culpa el Evangelio de Cristo y su Iglesia, buscan, no obstante, a Dios con un corazón sincero y se esfuerzan, bajo el influjo de la gracia, en cumplir con obras su voluntad, conocida mediante el juicio de la conciencia, pueden conseguir la salvación eterna.<sup>125</sup>

---

<sup>122</sup> *Gaudium et spes*, 28.

<sup>123</sup> Múnica, Apuntes de clase, tema número 8, Antropología Teológica: La conciencia moral cristiana. Los valores, 6.

<sup>124</sup> *Ibíd.*

<sup>125</sup> *Lumen Gentium*, 16.

Puede llegar a pensarse, que estas ideas respecto a la conciencia cristiana puedan desembocar en un relativismo, puesto que se concede a la persona el obrar según su conciencia, sin embargo, al respecto se puede decir que:

Esta referencia de la conciencia al Espíritu Santo hace que la Moral cristiana no pueda ser relativista. Siempre está referida a un parámetro absoluto con la máxima absolutez porque su parámetro es el mismo Dios – Amor. Toda Ética y toda Moral es relativa a tiempos, lugares y circunstancias. Y así lo es la Moral cristiana. Pero no es relativa sino absoluta frente al amor.<sup>126</sup>

Si bien un cristiano debe actuar de acuerdo a su conciencia, su conciencia está afectada por el Espíritu Santo, que es infalible: la cual no puede equivocarse al percibir el amor<sup>127</sup>. Argumentando más este aspecto, se puede decir que “[...] quien ama a Dios, quien efectúa la total donación de sí mismo en una vida de amor, tenderá a realizar aquello que es mejor en cada situación”.<sup>128</sup>

En resumen, se ha visto la importancia y la relación de la conciencia respecto a la opción fundamental, podemos decir que la conciencia en referencia a la opción fundamental como un elemento constitutivo de este, es determinante en cuanto al discernimiento de acoger direccionalidad positiva o negativa de vida.

### **2.3 La libertad**

Este es otro de los elementos que se quiere resaltar en este capítulo, puesto que es parte indispensable en lo que se refiere a la opción fundamental y sobre todo porque “La libertad es un constitutivo esencial de la persona”.<sup>129</sup>

El hombre descubre la esencia de la libertad al sentirse solicitado por el bien moral, o a veces también cuando es azuzado por el mal, [...] Solo hay libertad cuando la

---

<sup>126</sup> Múnera, Apuntes de clase, tema número 8, Antropología Teológica: La conciencia moral cristiana. Los valores, 10.

<sup>127</sup> Ver, *Ibíd.*

<sup>128</sup> Figa, *Teorema de la opción fundamental*, 80.

<sup>129</sup> Vidal, *Moral de opción fundamental y de actitudes*, 128.

persona puede tomar una actitud de aceptación o de repulsa respecto al llamamiento del bien o del mal.<sup>130</sup>

Si se sigue estas ideas respecto a la libertad y lo abordado en el anterior apartado respecto a la conciencia, podemos entender la libertad cómo la capacidad del sujeto para elegir el bien o el mal que le presenta su conciencia.<sup>131</sup>

Por esto, se puede decir que “Toda la vida humana, consciente y libre, es en todos sus momentos, o un rechazo de Dios o una acogida de la salvación de Cristo”<sup>132</sup>, resaltamos la importancia de la libertad humana en la opción fundamental de la persona, opción que puede ser una respuesta positiva o negativa a la llamada de Dios que se explicó al principio de este capítulo.

Estas consideraciones, pueden ser enriquecidas con la carta encíclica *Veritatis Splendor*, el cual dice:

El interés por la libertad, hoy agudizado particularmente, induce a muchos estudiosos de ciencias humanas o teológicas a desarrollar un análisis más penetrante de su naturaleza y sus dinanismos. Justamente se pone de relieve que la libertad no es sólo la elección por esta o aquella acción particular; sino que es también, dentro de esa elección, decisión sobre sí y disposición de la propia vida a favor o en contra del Bien, a favor o en contra de la Verdad; en última instancia, a favor o en contra de Dios. Justamente se subraya la importancia eminente de algunas decisiones que dan forma a toda la vida moral de un hombre determinado, configurándose como el cauce en el cual también podrán situarse y desarrollarse otras decisiones cotidianas particulares.<sup>133</sup>

Este numeral de la Encíclica, pone de relieve la diferenciación entre una libertad de elección concretas y la libertad que implica a toda la persona o se podría

---

<sup>130</sup> Múnera, *Moral: líneas para una teología moral general*, 145.

<sup>131</sup> Múnera, Apuntes de clase, tema número 9, Antropología Teológica: La libertad cristiana – La opción fundamental, 1.

<sup>132</sup> Figa, *Teorema de la opción fundamental*, 48.

<sup>133</sup> *Veritatis splendor*, 65.

decir implica a su opción fundamental. Si bien la encíclica hace esta diferenciación, nosotros resaltamos la importancia de la libertad respecto a la opción fundamental y la íntima relación que tienen ambas, a la hora de dar una direccionalidad positiva o negativa al llamado de Dios.

Múnera, denota que el sujeto cristiano tiene algunas características especiales en cuanto a su libertad, para entender esta característica especial es importante hacer la diferenciación entre la libertad humana y la libertad de Dios:

Pensamos que la libertad prototipo es la libertad humana. Esta libertad está constituida por la posibilidad del amor, del sí al otro y, por tanto, del sí a Dios. Pero a la vez está constituida por la posibilidad del no amor, del uno al otro, del no a Dios [...] En consecuencia tenemos que modificar nuestro concepto sobre el prototipo de libertad. La libertad prototipo es la libertad de Dios, y la libertad humana prototipo es la de Jesús. Libertad teologalmente y teológicamente es la capacidad infinita de amar propia de Dios. Pero la libertad humana es imperfecta porque tiene la posibilidad de no-amar.<sup>134</sup>

Es importante esta diferenciación, para entender que la libertad modelo o prototipo como lo llama Múnera, es la libertad de Jesús, una libertad que sólo es apertura positiva a Dios:

En su esencia, la libertad es la facultad de hacer el bien; el poder de obrar mal no es su esencia. Solo hay libertad donde hay fuerza para vencer el mal. La indiferencia para el bien o para el mal no procede de la libertad como tal, sino de la libertad humana, que es limitada. Mas la fuerza para el bien procede de la semejanza con Dios, de la participación de su libertad.<sup>135</sup>

---

<sup>134</sup> Múnera, Apuntes de clase, tema número 9, Antropología Teológica: La libertad cristiana – La opción fundamental, 3.

<sup>135</sup> Múnera, Moral líneas para una teología moral general, 145.

Por lo tanto, la libertad de todo cristiano es el estar llamados a querer, a amar con el Amor de Dios que es el Espíritu Santo.<sup>136</sup> La naturaleza de la libertad cristiana debe estar llamada a esa participación de la libertad de Dios, libertad que sólo decide por el bien, por la apertura al otro, a diferencia de la libertad simplemente humana que se ubica en la capacidad de elegir la actuación concreta según las normas generales.<sup>137</sup>

Hay que señalar, que la libertad tiene una estrecha relación con el elemento desarrollado en el anterior apartado, ya que “En relación con la conciencia cristiana, la libertad cristiana opera así: el sujeto percibe los valores y discierne el bien del otro”;<sup>138</sup> no olvidemos que esa percepción de los valores, es realizada por la conciencia de la persona, con esa referencia la persona opta libremente por el bien o por el mal, sin embargo, nuestro autor resalta que la libertad cristiana debe optar por el bien: “Nunca el Espíritu Santo, el Amor de Dios, puede impulsar al cristiano a obrar algo contrario al amor, al don de sí mismo, a la entrega, al servicio, a la generosidad”.<sup>139</sup>

Ahora bien, nos podemos hacer la pregunta ¿cómo y cuándo acontece la libertad? Al respecto Múnera afirma:

El poder de la libertad le es dado al hombre sólo en germen: debe crecer con él. Y este crecimiento sigue el camino que recorre la persona hasta hacerse personalidad. Aumenta la libertad cada vez que se va hasta el límite de las energías de la voluntad para la realización del bien. [...] La superación de sí mismo indica aumento de libertad, dándole a estas nuevas posibilidades.<sup>140</sup>

---

<sup>136</sup> Ver, Múnera, Apuntes de clase, tema número 9, Antropología Teológica: La libertad cristiana – La opción fundamental, 4.

<sup>137</sup> Ver, Múnera, *Moral: líneas para una teología moral general*, 151.

<sup>138</sup> Ver, Múnera, Apuntes de clase, tema número 9, Antropología Teológica: La libertad cristiana – La opción fundamental, 4.

<sup>139</sup> *Ibíd.*

<sup>140</sup> Múnera, *Moral: líneas para una teología moral general*, 146.

Hay que señalar según lo que dice nuestro autor, que la libertad es dado a cada uno, sin embargo, esta va perfeccionándose en la medida que nosotros así lo trabajemos, para alcanzar la libertad prototipo que es la libertad de Dios, la opción siempre por el bien.

Desde este planteamiento, es esencial señalar que la libertad cristiana tiene algunos obstáculos, los cuales en cierta medida impiden que uno llegue a un ideal de libertad cristiana, que se identifica con la libertad de Cristo, respecto a esto Múnera señala tres obstáculos:

El primero de ellos es la Ley [...] como fuerza tiranizante que sucita y agrava los pecados, ley que no logra que el hombre actúe movido por el Espíritu y se ubique en el nivel de ser y obrar diferente al puramente humano. El segundo obstáculo que se opone a la libertad de los hijos de Dios, es el Pecado personificado, pecado que es presentado por San Pablo como el máximo poder esclavizaste del hombre. El tercer obstáculo de la libertad de los hijos de Dios es el Enemigo, el adversario, el tentador. Que puede entenderse como todo lo negativo del mundo, de todo aquello que se opone a la divinización del hombre.<sup>141</sup>

En resumen, se puede decir que estos tres obstáculos presentados por el autor, muestran aquellos impedimentos por el cual las personas, les es dificultoso equiparar su libertad a la libertad de Dios, cómo ideal de los cristianos.

Ahora bien, hechas estas consideraciones sobre la libertad, se pueden reforzar dichas sentencias con algunos aportes del documento conciliar *Gaudium et spes*, el cual dice:

La orientación del hombre hacia el bien sólo se logra con el uso de la libertad [...]. La verdadera libertad es signo eminente de la imagen divina en el hombre. Dios ha querido dejar al hombre en manos de su propia decisión para que así busque espontáneamente a su Creador y, adhiriéndose libremente a éste,

---

<sup>141</sup> *Ibíd.*, 152.

alcance la plena y bienaventurada perfección. La dignidad humana requiere, por tanto, que el hombre actúe según su conciencia y libre elección, es decir, movido e inducido por convicción interna personal y no bajo la presión de un ciego impulso interior o de la mera coacción externa. El hombre logra esta dignidad cuando, liberado totalmente de la cautividad de las pasiones, tiende a su fin con la libre elección del bien y se procura medios adecuados para ello con eficacia y esfuerzo crecientes. La libertad humana, herida por el pecado, para dar la máxima eficacia a esta ordenación a Dios, ha de apoyarse necesariamente en la gracia de Dios.<sup>142</sup>

Es necesario subrayar que este numeral del documento conciliar refuerza lo desarrollado en este apartado, también hace cierta analogía entre la libertad humana y la divina, reiterando que estamos llamados a participar de la libertad divina, porque “La libertad humana es ciertamente la libre realización personal que apunta hacia lo definitivo”.<sup>143</sup> En este apartado, hemos tratado de resaltar la libertad cómo un elemento constitutivo de la opción fundamental, haciendo una diferenciación tanto de la libertad humana cómo de la libertad divina a la cual estamos llamados y es el ideal cristiano.

---

<sup>142</sup> *Gaudium et spes*, 17.

<sup>143</sup> Gil, *Conciencia de pecado y de culpa*, 256.



## **CAPITULO III**

### **LÍNEAS ORIENTADORAS PARA UNA PASTORAL JUVENIL SALESIANA A PARTIR DEL CONCEPTO DE OPCIÓN FUNDAMENTAL**

Después de hacer una aproximación a la pastoral juvenil salesiana en el primer capítulo, y de intentar mostrar, en el segundo capítulo, los elementos constitutivos de la opción fundamental como son la conciencia y la libertad, iniciamos nuestro tercer capítulo donde presentaremos algunas líneas orientadoras para una pastoral juvenil Salesiana a partir del concepto de Opción fundamental, en el que trataremos tres puntos: primero, educar para una coherencia entre la fe y la vida, segundo, educar para la libertad y por último, educar para la responsabilidad.

#### **3.1 Educar para una coherencia entre la fe y la vida**

Cómo se afirmó en el primer capítulo, la finalidad de la Pastoral salesiana es formar “Buenos cristianos y honestos ciudadanos”;<sup>144</sup> por esta razón en este primer apartado intentaremos aportar a la pastoral juvenil salesiana, una primera línea orientadora que hemos llamado educar para una coherencia entre la fe y la vida.

A primera vista la finalidad de la Pastoral salesiana, puede dar la impresión de una disociación entre ser buen cristiano y ser un honrado ciudadano, dando a entender que entre ambas no existe ninguna relación, que son realidades autónomas, sin ningún vínculo.

Ahora bien, para entrar en materia recordemos que el anterior capítulo presentaba el concepto de opción fundamental como la “direccionalidad hacia hacer el bien o el hacer el mal. En cuanto direccionalidad, que enmarca toda la vida moral en términos positivos o negativos”.<sup>145</sup> En este sentido, la direccionalidad de la vida

---

<sup>144</sup> Inspectoría Salesiana San Pedro Claver, Proyecto educativo pastoral salesiano, 83.

<sup>145</sup> Múnica, Apuntes de clase, tema número 9, Antropología Teológica: La libertad cristiana – La opción fundamental, 5.

de un cristiano, no puede ser otra que una respuesta positiva por Dios, el seguimiento de Cristo:

El cristiano no se contenta con evitar el pecado mortal, ignorando la seriedad del pecado venial, sino que tenderá a conformar toda su vida con la opción fundamental positiva. Ello significa la exigencia de aumentar progresivamente la incidencia de la opción fundamental sobre todos los ámbitos de la propia existencia y sobre los actos concretos.<sup>146</sup>

Desde este planteamiento, podemos resaltar que la opción fundamental infiere en la totalidad de la persona, por tanto, no da lugar a una disociación en los diferentes ámbitos de la vida, es decir, que la opción fundamental no afecta sólo algunos aspectos de la vida, sino que compromete a la persona en su totalidad. Para comprender mejor este aspecto pongamos el siguiente ejemplo: un cristiano que tiene por opción fundamental el seguimiento de Cristo, es y debe ser cristiano en todo momento, lugar, circunstancia, etc. por lo tanto, su opción por el seguimiento de Cristo no puede quedarse sólo en el plano religioso, piadoso, en prácticas sacramentales, sino que, los valores cristianos que asume por su opción deben acompañarle en todo su existir, en otras palabras, debe afectarlo en todo aspecto de su vida.

Esta adhesión a Cristo, está libre y decisiva determinación de seguimiento del Señor Jesús, es, precisamente una opción fundamental. Y posee todas las características que a esta categoría se le atribuyen: abarca la totalidad de la persona, orienta toda su vida, proyecta su existencia en una dirección determinada, implica un compromiso intenso y definitivo, etc. Y esta opción por Cristo resulta tan decisiva y tan trascendental para la persona, que la transforma en su interior, la modifica ónticamente, produce el acontecimiento de la Gracia.<sup>147</sup>

---

<sup>146</sup> Figa, *Teorema de la opción fundamental*, 100.

<sup>147</sup> Múnera, Apuntes de clase, tema número 9, Antropología Teológica: La libertad cristiana – La opción fundamental, 7.

Asimismo, podemos resumir la opción fundamental por Cristo como aquella que transforma la totalidad de la persona, le guía en una direccionalidad positiva por Dios y le orienta a asumir los valores y exigencias cristianas. En consecuencia, no hay lugar para una dualidad entre fe y vida, o ser buen cristiano y honrado ciudadano, sino que estas realidades llegan a ser afectadas por la opción fundamental que las vincula en una única realidad.

De acuerdo a lo expuesto, podemos decir que el ser seguidor de Cristo, debe llevar a la persona a ser un honrado ciudadano, si previamente se han asumido los valores cristianos que dicha opción exige. “Quien ama a Dios, quien efectúa la total donación de sí mismo en una vida de amor, tenderá a realizar aquello que es mejor en cada situación”.<sup>148</sup>

En este sentido, el documento conciliar *Gaudium et spes*, nos advierte de algunas consecuencias de la disociación entre la fe y la vida, que se ve reflejada en muchos cristianos:

La razón más alta de la dignidad humana consiste en la vocación del hombre a la unión con Dios. Desde su mismo nacimiento, el hombre es invitado al diálogo con Dios. Existe pura y simplemente por el amor de Dios, que lo creó, y por el amor de Dios, que lo conserva. Y sólo se puede decir que vive en la plenitud de la verdad cuando reconoce libremente ese amor y se confía por entero a su Creador. Muchos son, sin embargo, los que hoy día se desentienden del todo de esta íntima y vital unión con Dios o la niegan en forma explícita. Es este ateísmo uno de los fenómenos más graves de nuestro tiempo. Y debe ser examinado con toda atención. [...] Sin embargo, también los creyentes tienen en esto su parte de responsabilidad. Porque el ateísmo, considerado en su total integridad, no es un fenómeno originario, sino un fenómeno derivado de varias causas, entre las que se debe contar también la reacción crítica contra las religiones, y, ciertamente en algunas zonas del mundo, sobre todo contra la religión cristiana. Por lo cual, en esta génesis del ateísmo pueden tener parte

---

<sup>148</sup> Figa, *Teorema de la opción fundamental*, 83.

no pequeña los propios creyentes, en cuanto que, con el descuido de la educación religiosa, o con la exposición inadecuada de la doctrina, o incluso con los defectos de su vida religiosa, moral y social, han velado más bien que revelado el genuino rostro de Dios y de la religión.<sup>149</sup>

De este documento conciliar, podemos destacar el peligro que corre un cristiano al separar su fe y la vida, ya que caería en cierto tipo de ateísmo contemporáneo, el cual consiste en desfigurar la vida cristiana, el rostro de Dios.

Por esta razón insistimos al decir que la opción fundamental debe incidir en la totalidad de la persona y de su vida. “El deber de testimoniar la propia fe es una de las prescripciones y de las exhortaciones que el Concilio reclama y repite con frecuencia en sus documentos”.<sup>150</sup> Se debe insistir, la profesión y vivencia de la fe, como el elemento principal de cualquier tipo de pastoral cristiana; puesto que “Vivimos en tiempos de secularización rampante y de privatización de los sentimientos religiosos. Precisamente por ello, es importante resistirse a las tendencias que quieren reducir la fe al ámbito privado”.<sup>151</sup>

Por tanto, “La fe del cristiano debe no sólo creer, sino manifestarse, debe esforzarse en resultar ejemplar, comunicativa, documentada en esa expresión, que hoy justamente llamamos testimonio”.<sup>152</sup> Esta manifestación debe evidenciarse en la praxis de los diferentes momentos de la vida, por citar un ejemplo podemos mencionar: si un cristiano con un determinado cargo público, privado o de cualquier índole, que tiene a su responsabilidad obreros, deberán prevalecer los valores cristianos en el trato con los ellos: velar por un sueldo justo, tratarlos con igualdad de condición de hijos de Dios, sin discriminación, etc.

---

<sup>149</sup> *Gaudium et spes*, 19.

<sup>150</sup> Papa Pablo VI, *Permaneced firmes en la fe*, 72.

<sup>151</sup> Salgado, *Identidad y coherencia: El contexto comunitario de la misión del educador cristiano*, 690.

<sup>152</sup> Papa Pablo VI, *Permaneced firmes en la fe*, 72.

Con relación a lo visto hasta ahora, podemos citar un pasaje bíblico que puede ayudarnos a profundizar en el tema que estamos tratando:

De qué sirve, hermanos míos, que alguien diga: ¿Tengo fe, si no tiene obras? ¿Acaso podrá salvarle la fe? Si un hermano o una hermana están desnudos y carecen del sustento diario, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y hartaos, pero no les dais lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve? Así también la fe, si no tiene obras está realmente muerta. Y, al contrario, alguno podrá decir: ¿Tú tienes fe? Pues yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin obras y yo te mostraré por las obras mi fe. (St 2, 14-18)

Es sin lugar a dudas, muy claro el mensaje de esta perícopa del nuevo testamento, que hace énfasis tanto en la fe cómo en las obras, no restando importancia a ninguna de las dos, sino equiparándolas, dando la misma importancia a ambas, dando a entender que fe y obras dan cuenta de una misma realidad.

Por tanto, volvemos a insistir que entre la fe y la vida debe haber una coherencia, la fe se debe reflejar la vida y la vida debe reflejar la fe.

Pues dar testimonio de Cristo con la propia vida indica, ante todo, una adhesión plena y firme a su Palabra y a su Iglesia: es decir, indica una fe fuerte y nutrida, personal y amada. [...] Es preciso coherencia con Cristo: la fe. Y luego una segunda coherencia con nosotros mismos: la práctica de la fe. El testimonio exige coherencia entre el pensamiento y la acción, entre la fe y las obras. Este es el testimonio de la conducta propia: es decir, de la forma particular con que el cristiano da estilo, forma y ley a su propio modo de actuar y de juzgar. A un cristiano hay que verlo en su tenor de vida, más que escucharlo.<sup>153</sup>

Siguiendo estos criterios, nos remitimos al concepto de opción fundamental donde Figa nos dice: “En la línea ontológica la opción fundamental precede a los

---

<sup>153</sup> Papa Pablo VI, *Permaneced firmes en la fe*, 72.

actos que la manifiestan, en la línea del conocimiento es a través de estos actos que podemos conocer la opción fundamental”.<sup>154</sup>

Para terminar este apartado, hay que prestar atención a una adecuada educación en la fe, que debe ir orientada a una coherencia con la vida, si bien la pastoral juvenil salesiana tiene como finalidad el formar “Buenos cristianos y honrados ciudadanos”.<sup>155</sup> Esta finalidad no se la debe entender como dos realidades distintas, puesto que como observamos en el desarrollo de este apartado, son dos realidades íntimamente asociadas, ya que ser un buen cristiano necesariamente desembocará en un buen ciudadano, honrado, comprometido con el prójimo, atento a los deberes ciudadanos, corresponsable del bien social, etc.

En este sentido, la pastoral juvenil salesiana en sus lineamientos, debe tratar de favorecer la correcta educación en el seguimiento de Jesús, sin dar pie a mal entendidos en la tarea evangelizadora, donde muchas veces los valores cristianos, la catequesis, obras de piedad y caridad se quedan sólo en la capilla.

Hechas estas consideraciones, es tarea del educador salesiano orientar, buscar la manera de una adecuada educación en la fe. Para lo cual, es un gran aporte la teoría de la opción fundamental, cómo instrumento enriquecedor en su tarea educativa, puesto que la “[...] opción fundamental es la más importante y profunda decisión del hombre, [...] porque abraza a todo el hombre y a toda su vida, le identifica frente al Absoluto”.<sup>156</sup> Por tanto, deberá ayudar a los destinatarios a ser conscientes y responsables en la opción asumida, ayudando a esclarecer los retos y responsabilidades del seguimiento de Cristo, resaltando que estas posturas deben reflejarse en la propia vida.

---

<sup>154</sup> Figa, *Teorema de la opción fundamental*, 40.

<sup>155</sup> Inspectoría Salesiana San Pedro Claver, Proyecto educativo pastoral salesiano, 83.

<sup>156</sup> Figa, *Teorema de la opción fundamental*, 32.

### 3.2 Educar para la libertad

Este apartado pretender desarrollar algunos elementos que pueden ayudar a la pastoral en miras a una correcta educación para la libertad, para ello vamos a retomar algunos conceptos sobre la libertad y la conciencia, elementos abordados en el segundo capítulo de este trabajo monográfico.

Para este cometido, vamos a referirnos a la libertad cómo:

La libertad no es sólo la elección por esta o aquella acción particular, sino que es también, dentro de esa elección, decisión sobre sí mismo y disposición de la propia vida a favor o en contra del bien, a favor o en contra de la verdad; en última instancia, a favor o en contra de Dios.<sup>157</sup>

Esta definición de libertad, ayuda a esclarecer la libertad entendida como una respuesta negativa o positiva respecto a Dios, y no así una libertad que sólo se queda en decisiones superfluas.

Ahora bien, recordemos que existe una diferenciación en cuanto a la libertad:

La libertad prototipo es la libertad de Dios, y la libertad humana prototipo es la de Jesús. Libertad teologalmente y teológicamente es la capacidad infinita de amar propia de Dios. Pero la libertad humana es imperfecta porque tiene la posibilidad de no-amar.<sup>158</sup>

Entonces, a sabiendas que Múniera distingue dos tipos de libertad, podemos deducir que la libertad del cristiano será la aspiración a la libertad de Dios. “En la medida en que nuestra libertad se cristifique, se haga como la de Cristo, estaremos adquiriendo la libertad de los hijos de Dios”.<sup>159</sup> En consecuencia, una educación

---

<sup>157</sup> Vidal, “*Opción fundamental y conciencia moral en la encíclica Veritatis splendor*”, *Moralia*, número 61 (1994), 7-8.

<sup>158</sup> Múniera, *Apuntes de clase*, tema número 9, *Antropología Teológica: La libertad cristiana – La opción fundamental*, 3.

<sup>159</sup> *Ibíd.*, 3-4.

para la libertad, en un primer momento, deberá estar enfocado a la aspiración de la libertad de Dios.

De lo mencionado podemos decir, que la “La libertad humana es imperfecta porque también tiene la posibilidad de no amar”;<sup>160</sup> no obstante, es posible comenzar un proceso de crecimiento hacia la libertad de Dios.

En la vida cotidiana este hecho también es un proceso de crecimiento: una vez iniciado, siempre estaremos presionados por el Amor infinito de Dios presente en nuestros corazones, que nos impulsará a elegir siempre el bien, la relación positiva con el otro, el beneficio del prójimo. Mientras más aumente nuestra capacidad de amor por este continuo elegir el bien del otro, mas disminuirá nuestra posibilidad de decir no; más disminuirá la dimensión negativa de nuestra libertad, más disminuirá la esclavitud de nuestra libertad por el pecado.<sup>161</sup>

Es necesario subrayar, que si bien alcanzar la libertad prototipo de Dios es imposible; con una adecuada orientación, podemos aspirar a hacer más estrecha la diferencia entre la libertad humana y la libertad de Dios. Entonces, cómo primer lineamiento en cuanto a la educación para la libertad, debemos hacernos conscientes cómo cristianos, que estamos llamados a hacernos más cercanos a la libertad de Dios, que es elegir siempre el bien, la relación positiva por el otro.<sup>162</sup>

En este sentido, otro elemento a tomar en cuenta es la conciencia, puesto que al hacer una opción libre el sujeto percibe los valores cristianos y discierne el bien del otro,<sup>163</sup> este discernimiento se hace por la conciencia. Vidal nos dice que “La relación que hay entre libertad del hombre y ley de Dios tiene su base en el corazón de la persona, o sea, en su conciencia”.<sup>164</sup>

---

<sup>160</sup> *Ibíd.*, 3.

<sup>161</sup> *Ibíd.*, 4.

<sup>162</sup> *Ver, Ibíd.*

<sup>163</sup> *Ver, Ibíd.*

<sup>164</sup> Vidal, “Opción fundamental y conciencia moral en la encíclica *Veritatis splendor*”, 16.



Entonces, a partir de lo que mencionamos, podemos decir que “Toda la vida humana, consciente y libre, es en todos sus momentos, o un rechazo de Dios o una acogida de la salvación de Cristo”.<sup>165</sup> Por lo tanto, es evidente la importancia de la conciencia cómo elemento inseparable de la libertad, por esta razón, se de hacer una adecuada formación de la conciencia, “[...] formación que consiste en hacerla objeto de continua conversión a la verdad y al bien”.<sup>166</sup>

Ahora bien, es importante señalar que la conciencia cristiana tiene una característica propia. “La conciencia cristiana se refiere a la presencia y obrar del Espíritu Santo en el espíritu humano”.<sup>167</sup> Es decir que la conciencia cristiana está habitada por el Espíritu Santo, por esta razón “[...] no se puede aceptar que la conciencia cristiana sea idéntica a la del no cristiano”.<sup>168</sup>

Sin embargo, esta conciencia cristiana que es habitada por el Espíritu Santo, no es una obra realizada de una vez por todas en la infancia o la adolescencia, sino que es el continuo proceso del cristiano, consistente en avanzar por las vías del Espíritu Santo para mantenerse atento a sus impulsos.<sup>169</sup> De esto podemos decir, que la conciencia cristiana necesita formarse.

En palabras de Múnera esta formación vendría a ser:

La formación de la conciencia cristiana equivale a una verdadera evangelización y catequesis que se orienta principalmente a la profundización en el conocimiento del misterio de Cristo y termina en un discernimiento espiritual a través de la oración o contacto íntimo del espíritu con el Espíritu. La formación de la conciencia no es sino una parte de la educación cristiana, entendida ésta como el desarrollo de la nueva vida adquirida por el Bautismo.<sup>170</sup>

---

<sup>165</sup> Figa, *Teorema de la opción fundamental*, 48.

<sup>166</sup> Vidal, “Opción fundamental y conciencia moral en la encíclica *Veritatis splendor*”, 29.

<sup>167</sup> Múnera, *Moral: líneas para una teología moral general*, 132.

<sup>168</sup> *Ibíd.*, 131.

<sup>169</sup> *Ver, Ibíd.*, 138 - 139.

<sup>170</sup> Múnera, *Moral: líneas para una teología moral general*, 138.

Esto nos indica, que la formación de la conciencia cristiana, va más allá de una catequesis y evangelización, se debe capacitar a los cristianos para distinguir la voz del Espíritu Santo en todo momento y circunstancia.<sup>171</sup> Sin embargo, “Desafortunadamente esta formación de la conciencia ha sido relegada a quienes abandonando el mundo se dedican a la contemplación. Cuando debería ser la esencia de la vida de todo cristiano”.<sup>172</sup> Esta realidad en la mayoría de los casos es cierta, puesto que la meditación, la vida ascética, adoración, retiros y demás, es practicada en su mayoría por quienes se dedican a la vida religiosa y eclesiástica.

Una adecuada educación de la conciencia cristiana, enriquecería de forma exhaustiva la tarea de evangelizar y catequizar, puesto que muchas veces, la formación cristiana llamémosla tradicional, se limita a una catequesis superficial, donde sólo se enseñan preceptos básicos de nuestras creencias, oraciones, mandamientos, preceptos de la iglesia, rezar el rosario, etc., y debemos recordar que “Educación cristiana no es sinónimo de conocimiento”.<sup>173</sup> Esto no significa que no tengan su valor en el proceso evangelizador, pero carecen de elementos más profundos que ayuden al cristiano en la formación de su conciencia, que lo motiven ahondar esfuerzos en escucha de las mociones del Espíritu Santo.

Ahora bien, para la formación de la conciencia cristiana en miras a una profundización espiritual, esta requiere colaboración para suscitarla, Múnica al respecto señala:

La experiencia del Espíritu es obra del mismo Espíritu. Por consiguiente, la educación cristiana, cuyo primer paso consiste en la comunicación de esta experiencia se reduce a la comunicación de que esa experiencia se ha tenido; lo cual se constituye en testimonio para los demás. Este testimonio se hace presente en la operatividad conforme al Espíritu: quien ha tenido la experiencia del Espíritu y actúa guiado por sus mociones, se constituye en testigo del

---

<sup>171</sup> Ver, *Ibíd.*, 139.

<sup>172</sup> *Ibíd.*

<sup>173</sup> *Ibíd.*

Espíritu en su misma vida moral. Lo cual incita al conocimiento de Cristo y de su Espíritu, base para que el Espíritu proceda a que en otra persona suceda semejante experiencia.<sup>174</sup>

Siguiendo al autor, ayudar en la formación de la conciencia cristiana, es suscitar la experiencia del Espíritu Santo a partir de la propia experiencia, “Pero una vez lograda la experiencia, el desarrollo de las tres funciones de la conciencia (entendimiento, juicio y discernimiento), ocurren no solo por obra del Espíritu Santo, sino en colaboración con quien forma la conciencia”.<sup>175</sup>

Múnera hace referencia a tres funciones de la conciencia, las cuales podemos resumir en palabras del autor cómo:

Formación de la conciencia significa ante todo el adquirir la “forma” perfecta, que ocurre por información del entendimiento a partir de la obra del Espíritu [...] la conciencia humana capta la voluntad divina cómo norma de conducta. Entonces ocurre la etapa crítica (del juicio). La formación de este elemento concienical también ocurre por obra del Espíritu primariamente y por obra de la comunidad paralelamente [...] y ella es la que ubica los datos del juicio para valorarlos. Formar el juicio equivale a efectuar una selección de valores bajo la guía del Espíritu. [...] La formación del discernimiento igualmente ocurre por obra del Espíritu y de la comunidad cristiana. [...] consiste en el ejercicio cristiano de discernimiento de los signos del Espíritu Santo.<sup>176</sup>

Además, agrega el autor que “Formar el discernimiento, lo mismo que el juicio o el entendimiento cristiano, es una obra lenta y difícil pero necesario y no imposible”.<sup>177</sup> Este es un trabajo que se va haciendo durante toda la vida en el cual

---

<sup>174</sup> *Ibíd.*, 140.

<sup>175</sup> *Ibíd.*

<sup>176</sup> *Ibíd.*, 141.

<sup>177</sup> *Ibíd.*

hay que poner especial atención continua a las mociones e iluminaciones del Espíritu.<sup>178</sup>

Por último, se debe añadir que “Esta obra no puede efectuarse sino en colaboración con el Espíritu Santo y en estrecho contacto con El por la oración”.<sup>179</sup> Ello implica por parte del educador, una labor que haga énfasis en la oración, en comunicar con su testimonio, su experiencia, la mística cristiana de lo espiritual, favorecer momentos de reflexión y meditación personal.

De este modo vemos, la importancia de la formación de la conciencia cristiana, como elemento constitutivo de una educación para la libertad, puesto que a partir de lo que dicte la conciencia uno optará ya sea por el bien o por el mal, por el sí o el no a Dios, en este sentido podrá acercarse o alejarse a la libertad de Dios.

Es a la conciencia de cada uno a la que le compete determinar los comportamientos posibles y a su criterio le corresponde determinar qué se acomoda a los postulados provenientes de la fe y de la vivencia del Amor, obra del Espíritu Santo en su interior por presencia de la Gracia. Al cristiano, con plena autonomía, con verdadera libertad de espíritu, le pertenece el discernimiento y la toma de decisiones.<sup>180</sup>

Llama la atención, el énfasis que pone en la tarea de confrontación de la propia conciencia con las mociones del Espíritu Santo, y la importancia de un buen discernimiento, puesto que “Una conciencia cristiana sana no puede soportar ni el más leve hecho de injusticia o de perjuicio de cualquier ser humano”.<sup>181</sup>

Para terminar este apartado y a modo de resumen podemos decir en palabras de Múnera que:

---

<sup>178</sup> Ver, *Ibíd.*

<sup>179</sup> *Ibíd.*, 142.

<sup>180</sup> Múnera, *De la Moral de los manuales a una moral liberadora en Colombia*, 49.

<sup>181</sup> *Ibíd.*, 21-22.

Cada cristiano tiene la grave y seria responsabilidad de analizar situación por situación, comportamiento por comportamiento para discernir lo que se acomoda a los criterios evangélicos según la ley del Espíritu presente en su conciencia. Y la total responsabilidad de su decisión reside en su libertad que con autonomía escoge en términos de máxima honestidad el camino para proceder. El cristiano no depende así de percepciones o deliberaciones del clero o de la autoridad eclesiástica. Esta última constituye en criterio informativo y orientador para la libre decisión del cristiano, como instancia legítima de interpretación del Evangelio, a la que el cristiano tiene que tener en cuenta en el momento de discernir y decidir.<sup>182</sup>

Por lo tanto, es necesario subrayar que, educar para la libertad debe partir de esas premisas que dicta el autor, donde juega un papel importante la libertad y la conciencia del cristiano, donde la persona para la toma de sus decisiones no sea dependiente de las normas, leyes, preceptos, dadas por la entidad educativa, la iglesia, o cualquier otra institución; sino que estas simplemente sirvan de criterio informativo y orientador, y en consecuencia el cristiano tome sus decisiones con su libertad y conciencia, iluminada por el Evangelio y las mociones del Espíritu Santo.

Para terminar este apartado, se hace evidente el aporte que puede enriquecer la pastoral juvenil salesiana, puesto que el educador que quiera formar a los jóvenes para la libertad, debe tener en cuenta en un primer momento, la distinción entre la libertad humana y la libertad de Dios a la que debemos aspirar.

El segundo aspecto para esta tarea es favorecer los espacios y momentos de oración y reflexión personal, para que el joven vaya confrontando su espíritu con las mociones del Espíritu Santo y así lograr un buen discernimiento en sus decisiones. Recordando siempre que “Sólo es malo obrar en contra la

---

<sup>182</sup> *Ibíd.*, 50.

conciencia”,<sup>183</sup> por tanto, el educador también debe ayudar a sus destinatarios a ser conscientes y suscitar en ellos la experiencia del Espíritu Santo en sus vidas.

### 3.3 Educar para la responsabilidad

En este apartado vamos a enriquecer el sistema educativo de Don Bosco, con algunas orientaciones para una educación en la responsabilidad. Si bien ya en la pastoral salesiana que hemos visto en el primer capítulo de este trabajo, se desarrolló la importancia de educar en las convicciones, en la responsabilidad, etc., nos parece conveniente el aporte que nos da la teología moral como elemento en lo que respecta a la vocación y responsabilidad por el otro.

En este sentido Vidal afirma que “La vida moral se apoya sobre la responsabilidad humana”;<sup>184</sup> sin embargo, para el creyente cristiano implica algunas características más:

El creyente entiende y vive su responsabilidad con la seriedad que tiene todo lo genuinamente humano. Pero a esa seriedad le añade la referencia religiosa. El creyente realiza su responsabilidad moral dentro del horizonte marcado por la presencia de Dios revelado en Cristo. Por eso mismo su responsabilidad se sitúa en las coordenadas de la historia de salvación. La actuación del cristiano ha de ser valorada desde el proyecto que Dios tiene sobre la humanidad y sobre cada uno de nosotros.<sup>185</sup>

A partir de este planteamiento, se puede inferir que “El significado de la responsabilidad es tomar conciencia de la vocación cristiana”<sup>186</sup>, es por esta razón que la opción fundamental juega un papel muy importante respecto a la responsabilidad cómo vocación cristiana. “La opción fundamental, es la expresión más importante de la responsabilidad”<sup>187</sup>, en este sentido podemos decir que educar

---

<sup>183</sup> Feiner y Vischer, *Nuevo libro de la fe cristiana*, 517.

<sup>184</sup> Vidal, *Para conocer la ética cristiana*, 34.

<sup>185</sup> *Ibíd.*

<sup>186</sup> *Ibíd.*

<sup>187</sup> *Ibíd.*, 35.

para la responsabilidad es educar para asumir la opción fundamental de una manera responsable, viendo en ella la vocación a la que cada uno está llamado. Para un cristiano es la vocación cristiana - el seguimiento de Cristo, puesto que, en la vida cristiana, la opción fundamental se expresa en el seguimiento de Jesús;<sup>188</sup> es decir que el auténtico cristianismo necesariamente implica una opción positiva por Dios.

Ahora bien, es importante aclarar qué entendemos por vocación cristiana, término que muchas veces es reducido a un determinado grupo de cristianos, algo que sólo implica a los religiosos, religiosas, sacerdotes, obispos, etc., sin embargo, este término debe ser asumido por todo cristiano como proyecto de vida.

Por lo tanto, en el desarrollo de este apartado vamos a referirnos a la vocación cristiana como el seguir a Cristo, a participar de un determinado género de vida.<sup>189</sup> Es decir que no se limita a un grupo reducido de cristianos, sino que implica a todo aquel que por opción ha decidido seguir a Cristo y cuya opción fundamental por Cristo no ocurre en abstracto sino en concreto. Solamente acontece en la medida en que la persona hace una opción fundamental por el otro, es decir, por el amor entendido en términos cristianos.<sup>190</sup>

El Concilio Vaticano II al respecto, también afirma una única vocación del cristiano:

El Concilio Vaticano II ha presentado la doctrina de las vocaciones particulares en el contexto general de la vocación y de la misión de la Iglesia en el Mundo. El Concilio ha puesto en evidencia, entre otros aspectos, el carácter dinámico de las vocaciones particulares, su radicación en la vocación bautismal; por otra parte, la acción mediadora de la comunidad de fe en relación con ellas y su destinación al Reino de Dios. Esta doctrina, sin embargo, permanece aún

---

<sup>188</sup> Ver, Albuquerque, *El acompañamiento espiritual en la pastoral juvenil*, 42.

<sup>189</sup> Ver, Illanes, *Vocación sacerdotal y seguimiento de Cristo*, 610.

<sup>190</sup> Ver, Múnera, Apuntes de clase, tema número 9, Antropología Teológica: La libertad cristiana – La opción fundamental, 7.

desconocida prácticamente para muchos, y numerosos aspectos de ella están sin desarrollar.<sup>191</sup>

Siguiendo este planteamiento, es claro que la vocación cristiana enmarca a toda persona que por opción ha decidido seguir a Cristo, dicho seguimiento involucra a todos los bautizados, al respecto dice Álvarez:

Es la vocación al seguimiento de Cristo, que presupone la fe en su mensaje; a la incorporación al cuerpo místico, la Iglesia; es la vocación a la filiación divina, a la perfección, a la santidad en Cristo. Es, en definitiva, la vocación general básica de todos los bautizados.<sup>192</sup>

Por tanto, todos los que hacen la opción por Cristo, comparte la misma vocación del seguimiento de Jesús independientemente de sus roles particulares ya sea dentro o fuera de la Iglesia.

Estas consideraciones llevan a suponer que tal opción, conlleva responsabilidades que afecta a toda la persona. “Toda vocación es una elección. Una elección responsable, que se hace siguiendo la propia consciencia. Que se ha de hacer con entera libertad. Hay una exigencia, un deber moral de seguir esa consciencia, de aceptar la verdad”.<sup>193</sup> Cómo podemos observar en esta cita juegan un papel importante la consciencia y libertad, puesto que cómo vimos en el anterior capítulo, estos dos elementos son indispensables para una opción fundamental, opción que da dirección a toda la vida del creyente.

Ahora bien, podemos decir que la vocación es una responsabilidad, por lo tanto, “La opción por el seguimiento de Jesús supone una toma de postura tal ante la vida, que afecta a toda la persona con sus actitudes y con su escala de valores”.<sup>194</sup>

---

<sup>191</sup> Álvarez, *Proyecto de vida orientación vocacional de los jóvenes*, 14.

<sup>192</sup> *Ibíd.*, 97.

<sup>193</sup> *Ibíd.*, 41.

<sup>194</sup> Albuquerque, *El acompañamiento espiritual en la pastoral juvenil*, 42.



Quiere decirnos que, al hacernos conscientes de la opción hecha por Cristo, esto lleva consigo unas exigencias, que Álvarez resume de la siguiente manera:

Profundizando en las exigencias de la vocación cristiana, se dice cómo todos los bautizados están llamados a la santidad, que se manifiesta en los frutos de la vida. Esta vocación, siendo testimonio para los demás, lleva a cada uno a la caridad suma en estado de vida. [...] Todos los fieles cristianos, en las condiciones, ocupaciones o circunstancias de su vida, y a través de todo esto, se santificarán más cada día, si lo aceptan todo con la mano del Padre celestial y colaboran con la voluntad divina, haciendo manifiesta a todos, incluso en su dedicación a las tareas temporales, la caridad con que Dios amó al mundo.<sup>195</sup>

Llama la atención, el énfasis en la caridad, que también se la puede entender cómo el amor al prójimo. En consecuencia, podemos decir que la vocación cristiana está llamada a la caridad por el prójimo, en términos de opción fundamental es decisión fundamental de entrega de fe: aceptar al otro.<sup>196</sup> En este sentido es optar por el otro, optar por el amor, es precisamente optar por el bien ético. Porque el bien moral no acontece sino en la relacionalidad con los demás.<sup>197</sup>

De todo lo mencionado, podemos decir que, al hacernos responsables de nuestra vocación esta conlleva exigencias, de las cuales la más importante es la caridad con el prójimo. “Un mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros; que como yo os he amado, así también os améis los unos a los otros.”. (Jn 13, 34).

Por tanto, una educación para la responsabilidad debe ayudar a la pastoral juvenil salesiana a hacer consciente a sus destinatarios de su vocación cristiana, a sabiendas que “La vocación es algo que atañe a todos los hombres”,<sup>198</sup> y para un

---

<sup>195</sup> Álvarez, *Proyecto de vida orientación vocacional de los jóvenes*, 99.

<sup>196</sup> Ver, Figa, Teorema de la opción fundamental, 112.

<sup>197</sup> Ver, Múnera, Apuntes de clase, tema número 9, Antropología Teológica: La libertad cristiana – La opción fundamental, 7.

<sup>198</sup> Álvarez, *Proyecto de vida orientación vocacional de los jóvenes*, 40.

cristiano es el seguimiento de Cristo, manifestada en la responsabilidad cómo caridad por el prójimo.

Se ha de educar a los jóvenes en el sentido de responsabilidad. Lo que no será posible si no se facilita al hombre condiciones de vida que le permitan tener consciencia de su propia dignidad y respondan a su vocación, entregándose a Dios y a los demás. Cuanto más se acrecienta el poder del hombre – cuanto más elevada y social es su vocación más amplia es su responsabilidad individual y colectiva.<sup>199</sup>

Educar en la responsabilidad es hacer consciente al joven que su vocación cristiana, tiene unas exigencias personales y colectiva. Y ésta se refleja en el amor por el prójimo. “La caridad es la síntesis de la vida cristiana; es el inicio, el camino y la meta de la santidad, ya que la caridad para con Dios y para con el prójimo es el signo distintivo del verdadero discípulo de Cristo”.<sup>200</sup>

---

<sup>199</sup> Álvarez, Proyecto de vida orientación vocacional de los jóvenes, 40.

<sup>200</sup> Vidal, *Retos morales en la sociedad y en la Iglesia*, 210-211.

## CONCLUSIONES

Hemos señalado, en la introducción de este trabajo, que el objetivo principal del mismo, es encontrar algunas líneas orientadoras que ayuden en la pastoral juvenil salesiana a partir del concepto de opción fundamental. Llegados a este último punto del presente trabajo, después de haber desarrollado los objetivos específicos del mismo, pienso que de todo el conjunto de este proyecto podemos sacar algunas líneas orientadoras para la pastoral juvenil salesiana.

Recordemos que la finalidad de la pastoral juvenil salesiana, es el formar buenos cristianos y honrados ciudadanos, a partir de este objetivo característico de nuestro carisma y misión salesiana podemos concluir, en primer lugar, que el ser buen cristiano y un honrado ciudadano no se lo debe entender como dos realidades distintas porque, como hemos visto en lo que se refiere a la opción fundamental, esta opción envuelve toda la vida de la persona y en el caso del cristianismo la opción positiva por Dios no puede ser otra que el seguimiento de Cristo, por tanto, al ser esta opción una direccionalidad de vida y afectar a toda la persona, no se puede pensar en una dualidad entre cristiano y ciudadano, sino que ambas se complementan en un solo objetivo que es el seguimiento de Cristo.

El ser buen cristiano debe manifestarse en toda la vida de la persona, quien libremente a optado por una respuesta positiva a Dios, la cual se manifiesta en el seguimiento de Cristo asumiendo todos los valores y exigencias que ello implica. En este sentido el testimonio de vida cristiana no debe quedarse sólo en las prácticas religiosas, sino que esa opción fundamental por Cristo es y debe ser expresada en la vida.

Como segundo punto de nuestra conclusión resaltamos la importancia de una educación para la libertad, concepto que está muy ligado a la conciencia puesto que es el paso previo para que se tomen decisiones libres. Por tanto, esto exige por parte del educador favorecer una adecuada formación de la conciencia, la cual tiene como fundamento la oración, en este sentido se debe recordar que la conciencia

cristiana está habitada por el Espíritu Santo, y para que se tomen opciones libres que nos acercan a la libertad de Cristo, estas deben ser mediadas por las mociones que el Espíritu Santo irradia en toda conciencia cristiana.

Ello implica que, en la pastoral si bien la catequesis sobre las normas, las doctrinas de la Iglesia son elementos que pueden ayudar, no podemos perder de vista que en este proceso formativo-educativo también cumplen una función importantísima la oración, los momentos de reflexión personal, retiros y actividades afines, que ayuden al joven a discernir en libertad el dictado de su conciencia con las mociones que emana el Espíritu Santo.

Por último, debemos señalar que una pastoral juvenil salesiana que se propone formar buenos cristianos y honrados ciudadanos debe tener en cuenta educar para la responsabilidad, de la cual se debe entender en un primer momento, la responsabilidad de asumir la propia vocación común de todo cristiano, que es el seguimiento de Cristo. Por tanto, la pastoral vocacional no debería limitarse a entender por vocación, sólo a aquellos jóvenes con intereses por la vida sacerdotal o religiosa, sino que se debe favorecer una pastoral vocacional para todos los destinatarios. En este sentido, una pastoral vocacional deberá ayudar al joven a redescubrir en su vida la vocación cristiana, como elemento constitutivo de su persona, vocación de todo bautizado y que tiene sus exigencias, valores, actitudes, etc.

Teniendo en cuenta estos elementos en lo que se refiere a la vocación, se debe enfatizar que la vocación cristiana, está resumida en la caridad, la cual se expresa en la apertura por el otro. Esto quiere decirnos que, al hacer una opción positiva por Dios, el hacer la opción por Cristo, es sinónimo de asumir una responsabilidad por el otro, pues, “El que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios a quien no ha visto”, (Jn 4,20). Por tanto, la vocación cristiana no puede ser una caridad a sí mismo, egoísta; sino que ésta se manifiesta en el amor por el prójimo, el asumir una responsabilidad por el otro.

Para terminar, es importante aclarar que con estas líneas orientadoras que hemos presentado sólo se pretende hacer un aporte a la pastoral juvenil salesiana y enriquecerla a partir del concepto de la opción fundamental y los elementos que la constituyen como son la conciencia y la libertad. Consideramos que estos fundamentos antropológicos pueden ayudar a ofrecer una formación muy sólida tanto a nivel humano como cristiano que, sin lugar a dudas, nos permitirá realizar el ideal que nos pide Don Bosco, formar excelentes cristianos y horados ciudadanos.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alburquerque, Eugenio. *El acompañamiento espiritual en la pastoral juvenil*. Madrid: CCS, 2009.
- Álvarez, Javier. *El malestar de los jóvenes contextos, raíces y experiencias*. Madrid: Díaz de Santos, 2008.
- Álvarez, Rosendo. *Proyecto de vida: orientación vocacional de los jóvenes*. Madrid: PS, 1978.
- Attard, Fabio. *La pastoral juvenil salesiana: cuadro de referencia*. Roma: S.D.B., 2014.
- Braido, Prieto. *El sistema educativo de Don Bosco*. Guatemala: CCS, 1984.
- Chauvel, Lucrecia Escudero. Identidad e identidades. *Revista Estudios*, número 17 (2016,) 51-57.
- Colunga, Ramón. "Identidad y coherencia: El contexto comunitario de la misión del educador cristiano". *Sal Terrae*, número 1159, (2011), 677-691.
- Concilio Vaticano II. Constitución pastoral *Gaudium et Spes*. Sobre la Iglesia en el mundo actual. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos B.A.C., 1969.
- , Constitución dogmática sobre la Iglesia. *Lumen Gentium*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos B.A.C., 1969.
- Dussel, Inés, Quevedo, Luis Alberto. Educación y nuevas tecnologías: los desafíos pedagógicos ante el mundo digital. VI Foro Latinoamericano de Educación, Buenos Aires, 2010.
- Echeburúa, Enrique; De Corral, Paz. "Adicción a las nuevas tecnologías ya las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto". *Adicciones*, vol. 22, número 2, (2010,) 91-96.

El sistema educativo de Don Bosco entre pedagogía antigua y nueva: actas del simposio Europeo Salesiano sobre el sistema educativo de Don Bosco. Madrid: Alcala, 1975.

Favale, Agostino. Vocación común y vocaciones específicas: aspectos bíblicos, aspectos teológicos y aspectos psico-pedagógicos – pastorales. Madrid: Atenas, 1984.

Feiner Johannes, Lukas Vischer y Lator Alejandro, Nuevo libro de la fe cristiana: Ensayo de formulación actual. Barcelona: Herder, 1977.

Figa, Antonio. Teorema de la opción fundamental bases para su adecuada utilización en teología moral. Roma: PUG, 1995.

Ganter, Rodrigo y Zarzuri, Raúl. “Tribus Urbanas: por el devenir cultural de nuevas sociabilidades juveniles”, Revista de trabajo social Perspectivas N°8 (1999) 1 - 16.

García Néstor, Cruces Francisco, Urteaga Maritza, Gerber Verónica y Boggio Karina Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales prácticas emergentes en las artes, las editoriales y la música. Buenos Aires: Ariel, 2012.

Gil, Espinosa María Isabel. *Conciencia de pecado y de culpa*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2015.

González, Juan. *Para comprender la juventud actual*. Bogotá: Verbo Divino, 2008.

Illanes, José Luis. *Vocación sacerdotal y seguimiento de Cristo*. Navarra: Servicio de publicaciones de la universidad de Navarra, 1990.

Inspección Salesiana San Pedro Claver. Proyecto educativo pastoral salesiano: centros educativos escolares. Bogotá, 2013.

Lahoz, J. La influencia del ambiente familiar. <http://www.solohijos.com/web/la-influencia-del-ambiente-familiar-2/>, 12 de septiembre 2016.

- Lemoyne, Juan. *Vida de San Juan Bosco*. Madrid: Ibérica, 1957.
- Lenti, Arthur. *Don Bosco: Historia y Carisma 2*. Madrid: CCS, 2011.
- Múnera, Alberto, S.J. *Moral: líneas para una teología moral general*. Bogotá, 1976.
- , *De la moral de los manuales a una moral liberadora en Colombia*. Bogotá: Koinonía, 1992.
- , Apuntes de clase, tema número 8, Antropología Teológica: La conciencia moral cristiana. Los valores. Bogotá, PUJ, 2013.
- , Apuntes de clase, tema número 9, Antropología Teológica: La libertad cristiana – La opción fundamental. Bogotá, PUJ, 2013.
- , Apuntes de clase, tema número 10, El pecado personal del cristiano – reconciliación cristiana, 3. Bogotá, PUJ, 2013.
- Papa Pablo VI. *Permaneced firmes en la fe*. Madrid: Marova, 1968.
- Peraza, Fernando. *El sistema preventivo de Don Bosco*. Quito: CSR, Centro Salesiano Regional, 2000.
- Peresson, Mario. *Experiencias educativo – pastorales 2009: A los 150 años de la Congregación Salesiana*. Bogotá: Kimpres, 2009.
- , *Educación con el corazón de Don Bosco*. Bogotá: Kimpres, 2010.
- Pérez Augusto, Scoppeta Orlando y Peña Paula. *La juventud y las drogas*. Bogotá: Alfaomega, 2002.
- Rico de Alonso, Ana. “Formas, cambios y tendencias en la organización familiar en Colombia”. *Nómadas* número 11 (1999), 110 – 117.
- Sánchez José María, Antón Luis Jorge y Carbonero Miguel Ángel. *Tipos de familia y satisfacción de necesidades de los hijos. Análisis transaccional y*



psicología humanista, INFAD Revista de Psicología, número 2 (2009) 549-558.

Vidal, García Marciano. *Moral de opción fundamental y de actitudes*. Madrid: San Pablo, 1995.

——, Opción fundamental y conciencia moral en la encíclica *Veratis splendor*. *Moralia*: número 61 (1994), 5-30.

——, *Para conocer la ética cristiana*. (Estella) Navarra: Verbo Divino, 1998.

——, *Retos morales en la sociedad y en la Iglesia*, Navarra: Verbo Divino, 1992.

Wainerman, Catalina H. y Geldstein, Rosa. *Viviendo en familia: ayer y hoy*. (1994) 183-235. <http://www.catalinawainerman.com.ar/pdf/Viviendo-en-familia-ayer-y-hoy.pdf> (consultado el 28 de septiembre 2016)